


DTS

DOCUMENTOS DE TRABAJO SOCIAL

Nº 34 · PRIMER CUATRIMESTRE DE 2005

EDITA Y DIRIGE:



Colegio Oficial de Diplomadas
y Diplomados en Trabajo Social y
Asistentes Sociales de Málaga

DOCUMENTOS DE TRABAJO SOCIAL Nº 34

Primer cuatrimestre de 2005

EDITA Y DIRIGE

Colegio Oficial de Diplomadas y Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales de Málaga

C/ Muro de Puerta Nueva, 9 - 1º C · 29005 Málaga
Tel. 952 227 160 · Fax 952 227 431
E-mail: colegio.oficial@trabajosocialmalaga.org

VOCALÍA DE PUBLICACIONES Y DOCUMENTACIÓN
Rosa Mª Valero Rodríguez

DIRECTORA
Mónica Tabares Arrebola

CONSEJO DE REDACCIÓN
Mª Luz Burgos Varo, Francisco Cosano Rivas,
Paloma Mora Rosado, Carmen Díaz Jiménez,
Mª Luisa Taboada González, Mónica Tabares Arrebola,
Rosa Mª Valero Rodríguez, Mª Carmen Pulido García
y Francisco Jesús Bravo Ruano.

El Consejo de Redacción no se identifica necesariamente
con el contenido de los artículos publicados.

SECRETARÍA TÉCNICA
Carmen Navarro Navarro

ASESOR DE PUBLICACIONES
Francisco Guerrero Cuadrado

DISEÑO
Magdalena García y Antonio Pedrajas

Trabajo Social Comunitario para una ciudadanía activa 5
KARIM AHMED MOHAMED

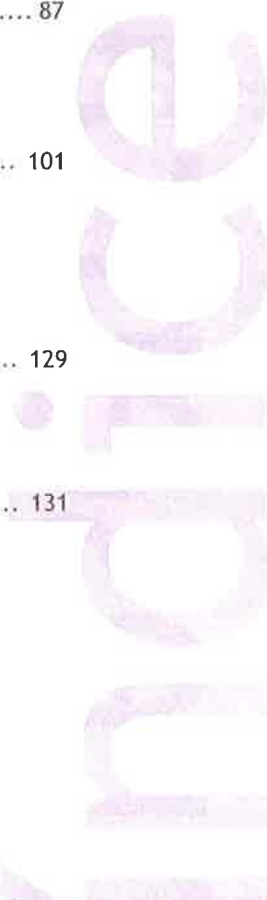
"Globalización: Mundo Global/Mundo Social" 33
MARÍA GUADALUPE PLAZA MOHAND

La participación comunitaria en la construcción
de una sociedad intercultural:
Posibilidades de acción social en los contextos educativos 87
JUAN J. LEIVA OLIVENCIA

Resiliencia: Un concepto a descubrir por el Trabajo Social 101
TRINIDAD LÓPEZ ESPIGARES

Boletín de Suscripción 129

Índice de números publicados 131



En este primer número del año 2005, el artículo con el que se inicia la publicación nos habla de cómo la participación comunitaria puede ser una estrategia de dinamización social para la construcción de una sociedad intercultural, donde la escuela se convierte en un espacio dinámico, en clara vinculación con la comunidad social en la que se inserta y se constituye como una herramienta absolutamente imprescindible para atajar los mecanismos que generan racismo y xenofobia en la sociedad.

La autora del segundo artículo que se presenta, plantea la importancia de que el Trabajo Social no quede al margen de nuevos conceptos que van surgiendo en el ámbito científico. Tal es el caso de la "resiliencia", concepto emergente, que si bien su origen está alejado del conocimiento y de la intervención psicosocial, ya ha sido trasvasado y asimilado en todas las disciplinas sociales, ofreciendo una nueva lectura a situaciones de adversidad y pérdida de manera que se vivencien como oportunidades de crecimiento personal y social.

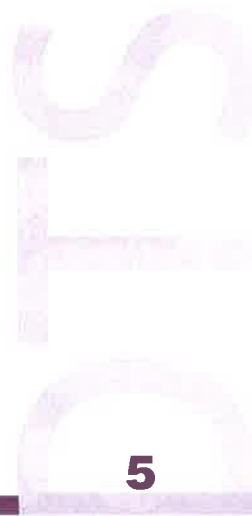
En tercer lugar, la Globalización, que abarca tal infinidad de campos que desde cualquier disciplina se podría abrir un debate acerca de ella y con más razón, si cabe, desde el Trabajo Social cuya interrelación es cada vez más visible para todos. Así, se analiza y estudia este fenómeno universal centrando los esfuerzos en identificar las multidimensiones del mismo y conectarlas con el objeto del Trabajo Social, invitando con ello a todos los agentes implicados con el cambio a reflexionar sobre los devastadores efectos negativos del fenómeno.

Por último, se presenta el artículo ganador del IX Premio Científico que otorga esta revista. Este trabajo que se enmarca dentro de una línea de reflexión en torno a qué papel juegan o pueden jugar los trabajadores sociales como mediadores entre los poderes públicos y la ciudadanía. El autor focaliza su atención en el Trabajo Social Comunitario, recoge aportaciones de metodologías clásicas del Trabajo Social Comunitario que se examinan a la luz de nuestra realidad sociopolítica, explorando las posibilidades de aplicación en el contexto de nuestro Estado de Bienestar.

Propone un modelo de desarrollo comunitario o comunal integral, en tanto aglutina las principales características que conforman la esencia del Trabajo Social Comunitario.



Trabajo Social Comunitario para una ciudadanía activa



Con este trabajo se quiere contribuir a establecer las bases para futuras investigaciones que desde el Trabajo Social Comunitario pretendan analizar las interacciones que se produce entre los Estados y los ciudadanos dentro del marco del Estado de Bienestar. Para ello realizamos una propuesta integradora que recoge lo que serían las principales características de un modelo de trabajo social comunitario enfocado a la cristalización de una ciudadanía activa capaz de fiscalizar adecuadamente las políticas sociales emanadas del gobierno.

Palabras claves: Estado de Bienestar, modelos de trabajo social comunitario, ciudadanía, *empowerment*

KARIM AHMED MOHAMED

1. LA INTERACCIÓN ESTADO-CIUDADANÍA DESDE EL TRABAJO SOCIAL

A lo largo de la historia las personas han buscado formas cada vez más elaboradas de organizarse como medio de una socialización más eficaz para satisfacer sus necesidades como individuos y como grupo. A formas preestatales de organización siguieron en un primer momento la aparición de distintas formas de organización estatal como los Estados Feudal, Absoluto, Liberal o Fascistas, por ejemplo. Cada una de estas formas de Estado intentaron cuajar y perpetuarse como formas de organización sociopolítica, pero el hecho de que no lo hicieran muestra que de alguna manera no supieron responder a los desafíos planteados por su momento histórico. Entre estos desafíos invariablemente está una adecuada articulación entre el Estado y las personas que lo conforman, ya fueran éstas siervos, súbditos, ciudadanos, etc. Desde nuestro punto de vista el desmoronamiento de cada una de estos tipos de Estado ejemplifica una mala articulación de estas relaciones, una inadecuada o insuficiente resolución del conflicto Estado-población.

En nuestros días, en el ámbito de Estados sociales y democráticos, la configuración de este conflicto toma la forma de la interacción que se establece entre la responsabilidad del Estado para con sus ciudadanos en la dotación de las mejores condiciones de bienestar posible y una necesidad afirmativa de los ciudadanos para con el Estado a fin de reforzar su legitimidad como tal y evitar la ruptura del mismo.

Normalmente desde el campo del Trabajo Social suele estudiarse más profusamente esa vertiente de la relación entre Estado-ciudadano que toca a la configuración del Estado como Estado de Bienestar. Pero la presentación de las relaciones Estado-ciudadanía en el contexto de un ciudadano violentado por el sistema y cómo el Estado intenta reducir esa violencia estructural, debe incluir el papel que adoptan los ciudadanos respecto a

los esfuerzos del Estado por intentar cumplir con esa reducción. La participación ciudadana en la fiscalización de esos esfuerzos y su capacidad de incidir directamente en todo el proceso de cumplimiento de la obligación del Estado de reducir la desigualdad social debe ser un indicador importante a tener en cuenta si lo que queremos es progresar en el camino hacia una verdadera sociedad democrática y social.

Desde una vertiente de Ciencia Política, para visualizar la plasmación de la participación ciudadana suele recurrirse con demasiada frecuencia a indicadores clásicos como la participación electoral. Pero una ciudadanía políticamente activa no tiene por qué corresponder necesariamente a aquella que tiene un relativo alto índice de participación electoral, existen innumerables modos de expandirse por el espacio público que constituyen todos ellos actos políticos. Habría que entender por tanto como ciudadanía políticamente activa no sólo aquellos ciudadanos que ejercen su derecho al voto (también al voto en blanco y al voto nulo), sino también a todos aquellos que se preocupan de estar informados, de opinar, de debatir, de hacer que su voz se escuche, a todos aquellos que escriben "cartas al director"; a todos aquellos que desde un partido político o desde un sindicato, pero también desde una asociación de vecinos o de jubilados o cualquier otra realizan acciones encaminadas a incidir en las decisiones que se toman sobre ellos, manifestaciones, huelgas, acciones de desobediencia civil, etc.; a todos aquellos dueños de un bar que no tienen un cartel puesto de "aquí no se habla de política ni de religión", a todos aquellos que ante una pregunta comprometedora nunca dicen "yo de política no entiendo"; en definitiva, a todos los que se preocupan por entender lo público y actuar en consecuencia. Todos estos serían ciudadanos en el sentido político del término. En toda sociedad se entremezclan este tipo de ciudadanía con unos ciudadanos pasivos, indolentes, privatizados, desinteresados por la vida pública, unos ciudadanos "idiotas"(teniendo en cuenta que el significado de la palabra

griega de la cual procede, *idiotés*, incluye todos esos adjetivos).

Al respecto, la Sociología también ha analizado la figura de este ciudadano pasivo. Salvador Giner, por ejemplo, refleja el hecho de que existe una tendencia natural en las personas a aprovechar las ventajas y beneficios que nos puede ofrecer pertenecer a cualquier institución sin que por nuestra parte hagamos algo por darles vida y prosperidad. El ciudadano se convertiría así en un *polizón*¹. En nuestro caso en un polizón del Estado de Bienestar.

Lo que nos interesa aquí señalar es la pertinencia de que desde el Trabajo Social se profundice tanto teóricamente como en la práctica en la formación de ciudadanía activa. En la línea de Aquín, un abordaje comunitario desde el Trabajo Social podrá significar un Trabajo Social Comunitario encaminado a un proceso de constitución de identidad ciudadana que represente un “nosotros” a partir de unas prácticas específicas².

Creemos que el Trabajo Social Comunitario puede y debe contribuir a una potenciación de la ciudadanía como fiscalizadora de la acción de los gobernantes y a que nos encontremos con una ciudadanía que “tome” el espacio público, con una clase política que “se vea obligada” a reforzar las medidas del Estado de Bienestar que reducen la desigualdad social; nos encontraremos así ante un tipo de sociedad “viva”, altamente dinámica, con multitud de flujos de comunicación Estado-ciudadanos que permitirán un mejor ajuste de las decisiones tomadas por aquél.

Pero la pregunta sería ¿qué puede aportar concretamente el Trabajo Social Comunitario para contribuir a esto?

1 GINER, S. (1996) *Carta sobre la democracia*. Barcelona: Ariel. pág.113

2 AQUÍN, N. (comp.) (2003.) “El Trabajo Social en las actuales condiciones: fortalecer la ciudadanía en AQUÍN, N. (2003) *Ensayos sobre ciudadanía. Reflexiones desde el Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio. pág. 123

2. ESTRATEGIAS CLÁSICAS DE INTERVENCIÓN COMUNITARIA.

Siguiendo a Rubin y Rubin, el Trabajo Social Comunitario tiene como fin desarrollar comunidades de interés, y esa misión se orienta hacia cuatro objetivos esenciales³:

1. *Las personas desarrollan un sentido de auto valía y de efectividad cuando se involucran en proyectos comunales.* Estas organizaciones pueden derribar barreras de discriminación contra otras personas y movilizan el potencial de cambio y liderazgo. Ofrecen un sentido de pertenencia y oportunidades para aportar y desarrollar un sentido de propósito.
2. *Los grupos comunitarios ofrecen oportunidades a las personas para aprender a solucionar problemas colectivamente.* Por otro lado, disminuyen las barreras entre los ciudadanos y el sistema y la sensación de indefensión que tienen las personas en ocasiones cuando se enfrentan al sistema. Problemas como vivienda, calles inseguras, pobre cuidado de los niños, pobres servicios de salud y otros son enfrentados por el colectivo que, con la ayuda de los profesionales de ayuda, intentan soluciones a sus problemas.
3. *Los grupos comunitarios contribuyen a mejorar la democracia.* Por un lado, fomentan la participación de aquellos alienados y marginados a los que el sistema debe escuchar. Ofrecen la oportunidad a aquellos que desconfían del sistema para que expresen sus puntos de vista y desarrollen poder para defender sus derechos y los de los demás. Si se reconoce que la democracia se ejercita a través de la participación, estos movimientos comunitarios ofrecen la oportunidad de vigorizar y activar procesos democráticos.

3 RUBIN, H. and RUBIN, I. (1992) *Community organizing and development*. Boston, Allyn and Bacon. págs. 16-19

4. Por último, a pesar de que resultaría algo utópico pensar que los movimientos comunitarios puedan erradicar la inequidad y la violencia estructural, la participación activa en estos grupos y el empoderamiento de diversos grupos hacia la inserción en los asuntos comunitarios puede *promover cambios en la distribución del poder y la riqueza*. Un logro en esta dirección sería que aquellos grupos alienados y marginados comiencen a cobrar conciencia del poder inherente de la participación colectiva y a utilizarlo en su beneficio.

En el año 1968 y posteriormente revisada en 1979, Jack Rotham presenta su conceptualización del Método de Organización de Comunidad (terminología anglosajona). El trabajo macro social se constituía hasta entonces como una práctica en busca de una teoría. Ante este estado de cosas se imponía un intento de conceptualización que recogiera toda la variedad de actividades relacionada con la práctica comunitaria. Él lo hizo aglutinando esta variedad de actividades en tres modelos.

Rotham propone los siguientes tres modelos dentro del Trabajo Social Comunitario⁴:

- 1) *El modelo de desarrollo de localidades*: es aquel que se relaciona con la función de fortalecer unos sectores geográficos y comunidades mediante la educación a sus residentes de manera que se constituyan éstos en grupos de trabajo tratando de resolver los problemas inherentes a ese sector. Desarrollar una localidad es convertir un vecindario o un sector geográfico dado en una comunidad. El profesional de ayuda motiva y estimula a los miembros de esa localidad a que se reúnan, discutan los problemas del vecinda-

4 ROTHAM, J. (1979) "Three Models of County Organization Practice, Their Mixing and Matching", en COX et al. (eds.) *Strategies of Communities.*, Illinois: Peacock Publishers. pág. 30

rio y traten de buscar maneras de enfrentarse a ellos. Esta conciencia ciudadana reduce la anomia, involucrando a los residentes en un proceso de participación.

- 2) *El modelo de planificación social:* Está concernido a la creación, desarrollo y evaluación de servicios sociales, los cuales van dirigidos a satisfacer necesidades humanas básicas. El planificador estudia las necesidades de los consumidores de servicios y a base de estos estudios y de la información que recibe de las distintas fuentes, participa activamente en la planificación, modificación, implementación y evaluación de los servicios necesarios. El planificador por lo general se encuentra formando parte de la estructura administrativa de una institución y su rol no es uno de servicio directo, sino que más bien atiende a una clientela indirectamente.
- 3) *El modelo de acción social:* Es quizás el más controvertido en el Trabajo Social Comunitario y en la profesión de trabajador social como tal, ya que ubica al agente de cambio en un rol de provocador de cambios frente a instituciones y estructuras de poder. Este modelo de Trabajo Social Comunitario puede colocar en un momento dado al trabajador social en contra de su propia institución, si es que la política de ésta viola los derechos de los beneficiarios de los servicios. El Trabajador Social abandona el tradicional rol de armonizador y agente objetivo.

Siendo como es la tipología de Rotham la más extendida, no termina de sernos útil para nuestro objetivo de visualizar sin interferencias cómo el Trabajo Social Comunitario debe (a nuestro entender) influir en la formación de ciudadanías activas.

- 1) Principalmente, no nos convence la separación o, mejor dicho, la no integración que hace Rotham de los distintos modelos. En un momento determinado, el modelo de ac-

ción social puede verse como una continuación de un proceso de intervención comunitaria que empezó en el modelo de desarrollo de localidades. Puede ser entendido como un recurso para la consecución de los objetivos que se puede llevar a cabo justo cuando previamente se ha hecho un trabajo previo de comunitarización, de estrechamiento de los lazos comunales, lo cual se consigue precisamente desde el modelo de desarrollo de localidades. A pesar de que Rotham no considera a estos modelos excluyentes, nosotros preferimos dar un paso más, ser más explícitos y visualizarlos como parte de un mismo proceso amplio de *desarrollo comunal* tendente a resolver problemas de la comunidad por medio de la implicación de ésta.

- 2) No nos es útil tampoco porque, respecto al modelo de desarrollo de localidades, acentúa el proceso del paso de área geográfica a comunidad geográfica, pero en este énfasis en lo geográfico parece dejar fuera los procesos de "comunitarización" referidos a comunidades funcionales.
- 3) Por otro lado, la denominación desarrollo de localidades, que a menudo se ha venido traduciendo como desarrollo local traída a nuestro contexto puede producir equívocos con el objeto de intervención de los Agentes o Técnicos en Desarrollo Local, una profesión relativamente reciente y formada en su mayoría por sociólogos y politólogos que ponen el énfasis principalmente en crear las adecuadas condiciones de desarrollo económico de un área determinada. Este trabajo sería simplemente una de las vertientes de las que se ocuparía un trabajador social comunitario⁵.

⁵ Es obvio que la lógica de actuación de un trabajador social será diferente a la de un sociólogo o un politólogo.

- 4) Por último, sí que se aprecian diferencias importantes entre el modelo de planificación social así planteado y los otros dos. La diferencia principal radica, a nuestro entender, en la posición que ocupa el trabajador social. Si tanto en el modelo de desarrollo de localidades como en el de acción social se vislumbra al trabajador social trabajando mano a mano con la gente, en el modelo de planificación social de Rotham esta participación de la gente si bien se ve como deseable, no queda del todo claro que sea imprescindible. Un proceso de Desarrollo Comunal integral debe incluir diferentes modelos, pero la posición de partida del trabajador social respecto a su deber para con la comunidad, que es siempre su "cliente", debería permanecer inmutable. Habría que profundizar pues en la vertiente participativa de este modelo.

Con todo esto, lo que estamos planteando es la necesidad de una propuesta más de afrontar lo comunitario desde el Trabajo Social. No se trataría ya de acogerse a uno de los distintos modelos formulados y seguirlo concienzudamente o pasar alternativamente de uno a otro modelo según convenga, sino de visualizar toda la intervención como un proceso. Un proceso de Desarrollo Comunal con un comienzo claro que sería el de surgimiento de sentido comunitario y unos pasos posteriores adaptativos (planificación social participativa y/o acción social) para conseguir unos objetivos incidiendo en el marco institucional.

A la vez que como proceso, la intervención comunitaria mantiene su carácter de instrumento para el logro de unos fines determinados por y para la comunidad. Cada etapa del proceso necesitará de una serie de técnicas, estrategias y conocimientos propios. Veamos a continuación como se desarrollaría la propuesta que hacemos.

3. UN MODELO DE TRABAJO SOCIAL COMUNITARIO PARA LA POTENCIACIÓN DE UNA CIUDADANÍA ACTIVA

3.1. EL COMIENZO DEL PROCESO: LA COMUNITARIZACIÓN

Según entendemos nosotros la intervención del trabajador social comunitario, éste es el momento principal de la intervención. Nos encontramos en la mayoría de ocasiones con contextos desestructurados, en el mejor de los casos con un conjunto de personas unidas muy débilmente por lazos geográficos o funcionales y el objetivo es conseguir que ellos mismos se constituyan en una comunidad, en un grupo consciente de que a través de su propio esfuerzo y participación puede incidir en el macrosistema y reducir el nivel de violencia que recibe de él. Una forma de conseguirlo podría ser atender los siguientes pasos.

Ruíz⁶ pensando en el modelo de desarrollo de localidades propone una serie de pasos a seguir a partir de una concepción genérica de la intervención en Trabajo Social. Los pasos iniciales de esta concepción genérica pueden ser adaptados para ayudar a esa función de ir “creando comunidad” en la que estamos en este punto.

1. Establecimiento de contactos iniciales:

Lo primero que necesita el trabajador social comunitario es familiarizarse con el contexto con el que tiene que trabajar. La naturaleza de su trabajo exige un conocimiento como sistema cliente del grupo de personas al que se pretende ayudar a constituir en comunidad⁷.

6 RUÍZ GONZÁLEZ, M. (1997) *Organización de comunidad y política social. Un compendio*. Río Piedras, Puerto Rico: Edil.

7 Para una más fácil redacción, a partir de aquí utilizaremos el término comunidad para referirnos a ese grupo de personas en proceso de constituirse como tal comunidad. No obstante, recordamos que en este punto inicial del proceso en el que estamos, el punto de la comunitarización, todavía no existe un sentido de comunidad reforzado, que es lo que se pretende conseguir.

Es conveniente que desde el primer momento la comunidad identifique al trabajador social como un pro-fesional de ayuda. Esto contribuye al establecimiento de una relación de aceptación y despeja dudas naturales que suelen observarse en ocasiones ante la presencia de extraños.

El refinamiento en las destrezas de observación permite al trabajador social, en sus recorridos por la comunidad, percatarse de las dinámicas de la vida comunal, de las particularidades de la gente, de los problemas prevaletentes, de las necesidades apremiantes. La conversación informal con la gente, con los vecinos que se agrupan en negocios, bares y sitios públicos permite ir adquiriendo una visión clara de la situación comunal.

Es conveniente, además, que el trabajador social considere ciertas realidades sobre las personas con las que ha de trabajar. Por lo general, éstas son comunidades anómicas, con poca participación o conciencia colectiva de los miembros, fragmentadas y caracterizadas por el anonimato, la desconfianza, la desesperanza muchas veces, la frustración, la falta de fe en las instituciones y organismos gubernamentales.

2. Recopilación de información relevante:

En el trabajo comunitario, como en cualquier proceso de ayuda, resulta algo difícil separar las dos fases iniciales en la secuencia de intervención. Ambas fases están íntimamente ligadas.

La información relevante se refiere a toda la información que obtenga el trabajador social sobre la comunidad que le permita conocer lo mejor posible la misma.

Si son muy importantes las estrategias de recogida de información indirectas tales como lectura de expedientes relacionados con la comunidad producto de intervenciones anteriores de otros trabajadores sociales, examen de estudios sobre la comu-

nidad realizados por instituciones, conversaciones con trabajadores sociales que han trabajado con la comunidad anteriormente o con otros profesionales que trabajan o han trabajado con la comunidad, etcétera, resulta, por otro lado básico, estrategias de recogida de información directa. Observar, pero sobre todo escuchar a la gente hablar de ellos mismos y de cómo ven su situación, no puede sustituir a ningún informe técnico, pues desde el proceso que se propone todo gira en torno a la gente. Éste es un presupuesto central que se olvida con frecuencia.

3. Aceptación del trabajador social comunitario y establecimiento de la organización comunitaria:

Cualquier relación de ayuda debe partir del deseo de una parte de ser ayudada; si no existe este deseo, cualquier esfuerzo será inútil, esto parece claro.

En este sentido, es básica la aceptación del trabajador social por la comunidad y la disponibilidad de éstos de trabajar en un grupo orientado por el profesional para mejorar la comunidad en los términos que ellos decidan.

A pesar de los acercamientos informales pre-vios del trabajador social a las personas, se requiere una acción más estructurada. El mejor instrumento para lograr dicho fin es la primera reunión oficial con el grupo comunitario. El trabajador social necesita en esta primera reunión una nutrida representación comunitaria, ya que de este grupo de personas interesadas se formará un núcleo permanente de trabajo que representará a toda la comunidad. De hecho, lo que está sucediendo en este momento es que se están poniendo las bases para que se cree algún tipo de organización comunitaria que canalice los esfuerzos del resto. Aquí radica una cuestión interesante toda vez que a medida que sean menos los miembros de la comunidad implicados activamente en el proceso, primero, lógicamente, los resultados serán más difíciles de lograr, y segundo, se corre el

riesgo de que unos pocos, los implicados activamente, se vean legitimados para tomar decisiones importantes que incumben a todos sin consultar al resto de la comunidad. Son los efectos perniciosos de cierto tipo de liderazgo. Esto lo veremos más adelante.

En este punto el trabajador social ayuda a entender con más claridad su rol como educador⁸, asesor y facilitador. El trabajador social comunitario explica a los miembros que, en la medida en que el grupo va creciendo y progresando, su participación irá disminuyendo hasta que prácticamente no será necesaria.

4. Auto-Diagnóstico:

Una vez se ha creado la organización comunitaria (de manera formal o funcionando todavía informalmente), el primer paso es realizar un diagnóstico de qué está ocurriendo. Aquí el trabajador social se inhibe de planificar estrategias para la intervención. Es la misma comunidad la que identificará los blancos de intervención y buscará maneras de solucionarlos. El rol del profesional irá orientado solamente hacia fortalecer a la comunidad para que se enfrente a sus problemas y busque soluciones. En la interacción con los participantes del grupo comunitario este facilitador-organizador no puede apropiarse de la identidad grupal, ni intentar "colonizar sus experiencias" con el pretexto de que se posee la preparación para interpretar las vivencias de los participantes, haciendo uso de teorías que le capacitan como "experto".

La relación entre organizador y participantes puede convertirse en un elemento adverso al objetivo principal de que los participantes sean los protagonistas activos en su propio desarrollo.

Y es que, bajo los principios ya descritos, la esencia del trabajo social comunitario es la apropiación no sólo del contenido sino

8 Un concepto de educación liberadora en los términos de Paulo Freire.

también de los instrumentos por parte de la comunidad. En esencia, esto le permitirá al grupo asumir una actitud crítica con profundidad hacia su realidad y pensar simultáneamente en las posibles alternativas.

Por ello, un aspecto esencial dentro del autodiagnóstico es implicar a la mayor parte de la gente. Además, el análisis debe “devolverse” a la totalidad de la comunidad. Los hallazgos no son exclusivos para los técnicos comunitarios ni tampoco para los líderes-representantes de la comunidad.

Todo lo dicho más arriba parte de la premisa de que antes de que la gente pueda pretender incidir en el macrosistema para mejorar sus condiciones de vida, debe tener una conciencia común de grupo. Los puntos señalados más arriba ayudan al trabajador social comunitario a crearla/despertarla/desarrollarla, pero en ocasiones no es necesaria la intervención de ningún profesional para que aparezca este sentido comunitario. Sucesos determinados que afecten de una manera importante a un gran número de personas pueden servir de “excusa” para que esas personas se organicen con sentido comunitario alrededor de ese suceso o problema acuciante compartido. Parte de la función del trabajador social comunitario aquí ya estaría hecha, quedaría ayudar a canalizar el proceso.

3.2. LA CONTINUACIÓN DEL PROCESO: PLANIFICACIÓN SOCIAL PARTICIPATIVA Y ACCIÓN SOCIAL

Llegados a este punto podemos decir que el proceso de comunitarización ha concluido o, mejor dicho, que ha cristalizado, ya que la comunitarización entendida como creación/refuerzo del sentido comunitario no es un proceso finito. Lo que queremos señalar es que se ha llegado a un punto en el que donde antes había un grupo de personas unidas débilmente por una vecindad geográfica o por compartir un trabajo o circunstancia común, ahora tenemos una auténtica comunidad, un grupo de

personas reunidas de manera voluntaria alrededor de una organización comunitaria y dispuestas a desarrollar un conjunto de acciones orientadas a la consecución de un objetivo. Este grupo de personas se han dado cuenta de que aisladamente carecen de capacidad suficiente y necesaria para encontrar una solución a sus problemas y se han organizado para encontrar/crear/exigir soluciones a esos problemas.

Como decimos, llegados a este punto ya tenemos a un grupo de personas dispuestas a trabajar de forma mancomunada, un grupo de personas que es representativo de toda su comunidad (ahora sí, con todo el sentido de la palabra comunidad), un grupo que se ha organizado alrededor de un objetivo común fijado por ésta en un autodiagnóstico. Ahora la cuestión radica en qué acciones tomar para conseguir ese objetivo.

Pues bien, a partir de aquí lo que se trata es de estudiar la mejor estrategia para incidir en el macrosistema, pues los problemas comunitarios desde el Trabajo Social Comunitario se encuentran localizados en el nivel estructural-institucional. El camino a seguir estará determinado, a nuestro entender, por el grado de desarrollo alcanzado por el grupo comunitario; la realidad social sobre la que se quiera incidir; el contexto sociopolítico; los actores e intereses implicados y otros muchos factores que hacen, de cada experiencia un caso no siempre transplantable.

Según como visualizamos todo este proceso de Desarrollo Comunal que estamos describiendo, a partir de aquí se abren diferentes opciones que pueden englobarse dentro de dos modelos comunitarios de actuación: el de Planificación Social Participativa y el de Acción Social. Pasemos a ver qué les caracteriza:

3.2.1 Planificación Social Participativa

Como decíamos más arriba, el modelo de Planificación Social esgrimido por Rotham se centra en la creación, desarrollo y evaluación de servicios sociales, los cuales van dirigidos a satisfacer necesidades. Esto, dicho así, no aclara nada en relación a quién es el creador, desarrollador y evaluador de esos servicios sociales, puede ser un político, un economista, un animador sociocultural o cualquier otro profesional. Afirmar que es un trabajador social el que se dedica a esto lo que nos aporta es información acerca de qué funciones puede desempeñar un trabajador social. Pero el hecho de que estas tareas las esté realizando un trabajador social y que sean tareas destinadas a una comunidad no implica que nos encontremos ante trabajo social comunitario en los términos que aquí defendemos.

Como ya hemos podido vislumbrar al tratar los fundamentos teóricos en los que se basa y como defenderemos más adelante, el Trabajo Social Comunitario lleva acarreado indispensablemente un elevado nivel de concienciación, participación, y empowerment. Esto conlleva una visión del cliente (la gente) totalmente diferente a la que se ve desde la planificación social "sin apellidos", esto es, si la planificación social ve al cliente poco más que como un sujeto pasivo consumidor de unos servicios que vienen desde arriba, la planificación social participativa aboga por un cliente activo que participa en todo el proceso: creación, desarrollo e incluso evaluación de los servicios sociales. Sin contar adecuadamente (resaltamos lo de adecuadamente) con la participación de la gente durante todo el proceso el resultado será una mera actuación técnica más, indiferenciable de la que pueda ser llevada por cualquier otro profesional o desde cualquier otra instancia.

Y es que si es sustantivo del Trabajo Social Comunitario el que fije sus objetivos e incide en el macrosistema, no es menos importante el hecho de que sus actuaciones son actuaciones con la comunidad, aunque no siempre se haga así.

La creación, desarrollo y evaluación de servicios sociales es una función en nuestro país asignada a la Administración. Aun cuando es la Administración más cercana al ciudadano, la Administración Local, la encargada de la puesta en marcha y seguimiento de muchos de esos servicios, la realidad suele plasmarse, salvo raras excepciones, en actuaciones tecnocráticas que a los clientes de esos servicios les llegan “desde arriba”.

No es éste el lugar de señalar cómo la escasez de recursos humanos y materiales influye para que los programas sean totalmente diseñados, implementados y evaluados por todo tipo de personal institucional sin contar o contando muy escasamente con los beneficiarios de esos programas. Tampoco es el lugar de señalar la influencia de la cultura sociopolítica en todo esto u otros factores. Cualesquiera que sean los motivos, la realidad es la plasmada más arriba: una prestación de servicios para la gente pero sin la gente en muchos casos.

Una de las voces que más alto se ha escuchado en pro de la Planificación Social Participativa, en nuestro país, aunque sin utilizar explícitamente el término⁹, es la del italiano Marco Marchioni. Para Marchioni¹⁰ la intervención comunitaria debe entenderse como un proceso de mejora de las condiciones de vida de una determinada comunidad. Este proceso se articulará en proyectos, programas, iniciativas, actividades, áreas de intervención, etc., cada uno de ellos con sus características específicas y sus finalidades particulares, pero todos fundamentados en la principal característica de este tipo de intervención: la integración del conjunto de la población con las diferentes adminis-

9 Marchioni llama genéricamente “proceso comunitario” o “intervención comunitaria” a lo que responde en esencia a las bases de un modelo de planificación social participativa.

10 MARCHIONI, M. (1999) *Planificación social y organización de la comunidad. Alternativas avanzadas a la crisis*. Madrid, Editorial Popular.

traciones y los recursos y servicios disponibles. Lo que guía este proceso de planificación social participativa es un Plan de Desarrollo Comunitario.

Los planteamientos de Marchioni son interesantes, pero particularmente nos plantean ciertas cuestiones importantes referidas a nuestro discurso del proceso de Desarrollo Comunal.

El tipo de intervención comunitaria que propone Marchioni y que hemos identificado como de Planificación Social Participativa afirma que la iniciativa del proceso puede partir de cualquiera de los tres protagonistas: desde cualquiera de las administraciones, desde los profesionales o desde la población. Esto nos sugiere alguna reflexión:

Que la iniciativa surja desde la misma Administración supone esperar de ella una actitud de buena disposición para perder el poder que tiene en beneficio de los ciudadanos. Sin entrar aquí en un análisis politológico de la cuestión, sí parece evidente que hoy en día existe cierta reticencia de las administraciones a ceder cuotas de su poder a los ciudadanos. A pesar de que el discurso político está trufado de promesas al respecto, en la práctica estas declaraciones no dejan de convertirse en meras declaraciones de intenciones a tenor después de los recursos humanos y financieros puestos a disposición para llevar a cabo estas medidas.

Precisamente esta insuficiencia de medios hace que el hecho de que parta la iniciativa desde los profesionales sea una idea más peregrina aún, ya que son éstos los que con su trabajo conocen el día a día del funcionamiento de las instituciones y saben cuán difícil es abrir su trabajo a formas participativas de la gente. Sin embargo, no es tampoco infrecuente ver el caso de profesionales que, convencidos de la importancia de implicar a los usuarios de sus servicios, ponen en marcha formas de intervención cada vez menos asistencialistas y más empoderadoras.

Por último, para que la iniciativa parta de los ciudadanos, antes debe haberse producido un proceso de comunitarización. Marchioni parte de la preexistencia de grupos comunitarios formados en la forma de clubes deportivos, asociaciones de padres y madres de alumnos, peñas recreativas, etc. Su propuesta vendría a ser la de darles voz y voto (además de a las personas individualmente consideradas) en las decisiones a tomar respecto a un Plan de Desarrollo Comunitario. Nosotros pensamos, sin embargo, que a pesar de que la existencia de estos grupos comunitarios hace más fácil el trabajo posterior, esto no quita el que haya que realizar un trabajo específico de comunitarización con ellos en los términos que describíamos en el punto anterior. Es sólo una cuestión de matiz, pero importante. No se trataría sólo de dar voz y voto a heterogéneas (en todos los sentidos) asociaciones y personas, sino que esas voces y votos provengan de un sentido y una conciencia clara de grupo común unido para conseguir objetivos comunes. Y estos objetivos se podrán conseguir a través de un Plan Comunitario... o través de otros medios como vamos a ver a continuación.

Al dar más prioridad al proceso de comunitarización que al Plan Comunitario (por muy participativo que éste sea), lo que estamos haciendo es priorizar entre lo que es un objetivo primario y previo a la consecución de otros, como es el crear/desarrollar el sentido de pertenencia y unión. El Plan Comunitario sólo constituiría un instrumento a utilizar dentro de una opción determinada de conseguir unos objetivos, la opción de la Planificación Social Participativa.

3.2.2 Acción Social

Los objetivos de la comunidad pueden conseguirse por medio de una Planificación Social Participativa concertada con las Administraciones, pero puede suceder que la comunidad tome la iniciativa para que su voz sea escuchada a través de procesos de planificación social participativa, pero que las administraciones

no estén por la labor de colaborar, siendo el grado de enfrentamiento entre unos y otros tan grande que se rompa en un primer momento cualquier opción de llevar cabo este modelo comunitario. Cuando la comunidad no encuentra una forma negociada con la Administración de participar activamente en los asuntos que le incumben, puede optar por el modelo de acción social.

También puede optar por la opción de la acción social sin ni siquiera plantearse el paso por un proceso de planificación social participativa. Hay que tener en cuenta que la planificación social participativa requiere de un esfuerzo grande en términos de que son planificaciones a medio-largo plazo y muchas veces la comunidad visualiza sus problemas y sus soluciones de una manera muy concreta y determinada, lo que les hace ver en la acción social el método de actuación ideal para alcanzar sus objetivos.

Otro caso puede darse cuando habiendo empezado un proceso de planificación social participativa, el grupo comunitario ve, por cualquier motivo, truncadas sus esperanzas de que la situación cambie desde ese modelo de intervención y decida pasar a otro más radical de acción social.

En cualquier caso, las opciones son amplias y abiertas, como vemos. Pero, ¿en qué consiste el modelo de Acción Social? Entendemos que básicamente la Acción Social constituiría una estrategia de acción más dentro del proceso comunitario que implicaría un conjunto de acciones de "calado hondo" que servirían de medidas de presión hacia quienes toman las decisiones que afectan a toda la comunidad, normalmente instituciones públicas o privadas del poder político y/o económico. Cuando decimos medidas de "calado hondo" nos referimos a actos simbólicos, huelgas, boicots, demostraciones en masa, formas de desobediencia civil o cualquier otro método o técnica susceptible de hacer cambiar de postura a la otra parte.

Desde la literatura centroamérica se han sistematizado diferentes experiencias de campañas de acción social. Recogéremos, según la propuesta de Dobles¹¹ cuáles serían los pasos concretos a seguir para emprender una campaña de acción social:

- 1) *Análisis y selección del problema:* Analizar un problema es investigar sobre sus causas, implicaciones y manifestaciones. Es recolectar información sobre los actores que se ven involucrados en dicho fenómeno. Intentar resolver problemas de origen estructural implica intentar resolver cada uno de sus componentes, lo que a su vez implicará realizar acciones múltiples y contemplar plazos largos. Para actuar con mayor efectividad y precisión se recomienda seleccionar el componente del problema que ofrezca la mayor posibilidad de llegar a una solución viable.
- 2) *Definición de la propuesta:* La propuesta es, en primer lugar, el propósito, lo que se propone alcanzar para dar solución al componente del problema que se ha seleccionado. Definir una propuesta es definir lo que queremos.

La propuesta debe estar contenida en un documento breve. Allí debe estar claramente expresado qué queremos cambiar, quién o quiénes deben realizar ese cambio, cómo sugerimos que se realice y cuándo deberá hacerse. En una propuesta deben estar claramente expresados los argumentos que justifican el cambio y dichos argumentos deben prever la contra argumentación de quienes podrían resistirse u oponerse.

11 DOBLES, C. et al. (1997) *Memoria del Taller Regional de Capacitación en Incidencia*. Puntarenas, Costa Rica. Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano. (mimeografiado).

Toda propuesta debe ser: específica y detallada, pero al mismo tiempo breve y clara; cuantificable y medible; entendible para todos por igual; técnica y políticamente factible; alcanzable en un plazo razonable; generadora de opinión pública y motivadora y aglutinadora para su organización.

La propuesta debe ser revisada después de hacer el análisis de poder y siempre que sea oportuno para llenar los vacíos de información existentes.

- 3) *Análisis de poder:* Es la identificación y estudio de los actores que toman las decisiones relativas a la propuesta. A estos actores se les suele llamar "blancos". El análisis de poder contempla, además, comprender cómo y dónde se toman las decisiones.

Es también la identificación y estudio de los posibles oponentes, actores indecisos y de los aliados. Así como el estudio de las fortalezas y debilidades propias y el análisis de la correlación de fuerzas que se mueven en torno a la propuesta.

- 4) *Definición de estrategias y actividades:* Una estrategia es un conjunto de actividades dirigidas hacia una misma intención. En una campaña pueden desplegarse varias estrategias (dependiendo de la capacidad y de la necesidad) pero se recomienda que no sean muchas para no desgastar al grupo protagonista.

Las estrategias más comunes en una campaña de acción social están dirigidas a: convencer, movilizar, neutralizar, presionar, comunicar, generar opinión pública, coordinar o financiar. La selección y orden de importancia debe estar definida en relación directa con el análisis de poder que se haya hecho.

Definidas las estrategias y sus correspondientes actividades, conviene detallarlas con su correspondiente cronograma, responsabilidades y recursos que serán utilizados.

- 5) *Evaluaciones*: Son momentos de balance e interpretación del plan de acción social y del estado del mismo. Sirven para revisar, corregir, reforzar, actualizar y ampliar la información sobre todos los componentes anteriormente mencionados.

Si en la Planificación Social Participativa veíamos cómo la participación ciudadana en conjunto con las instituciones era la principal característica, emprender medidas de acción social presupone un grado de enfrentamiento considerable. Lógicamente, como se ha dicho, depende del contexto y la situación las medidas de acción social serán unas u otras. A este respecto queremos hacer un par de consideraciones respecto al papel del trabajador social comunitario y la naturaleza de las tácticas de la Acción Social:

Se plantea la cuestión de que el trabajador social comunitario suele pertenecer a la estructura a la cual se pretende presionar, lo cual le plantea contradicciones evidentes. El debate de para quién trabaja el trabajador social si para la comunidad o para la institución que le paga es un debate que para nosotros se plantea de manera falaz: la propia esencia de la profesión revela, a nuestro entender, que el trabajador se debe siempre a la persona, grupo o comunidad con el fin de ayudar a mejorar sus condiciones de vida. Esto incluye, para nosotros, la posibilidad, es más, *la obligación* de cuestionar las estructuras o instituciones que no permitan el potencial desarrollo de las personas. El hecho de quién pague al trabajador social comunitario, en este caso, es lo de menos, de otro lado nos encontraríamos con que el trabajador social estaría haciendo funciones de control social y reproduciendo una situación de violencia estructural o desigualdad social.

4. A MODO DE CONCLUSIÓN: UNA CIUDADANÍA EMPODERADA

Siguiendo este proceso de Desarrollo Comunal como el que aquí hemos explicitado brevemente, el trabajador social comunitario habrá contribuido a la formación de una necesaria ciudadanía activa sustentada en conceptos como el de *empowerment*, que, manejado tradicionalmente para contextos sudamericanos, a menudo se nos olvida cuán pertinente sería adaptarlo a nuestras realidades sociopolíticas.

Y es que el tema del *empowerment* comunitario es un tema que se ha revelado básico dentro del intento de aprehender los procesos comunitarios que se están dando en muchos países del mundo. Es un tema que surge con fuerza entre aquellos (países, clases, género...) que han estado subyugados bajo procesos desiguales de desarrollo económico, social, político o cultural, es decir, entre aquellos bajo condiciones de alta violencia estructural.

Históricamente, como ha señalado Santiago¹², el tema del *empowerment* aparece en los años 70 para referirse a un espectro de actividades políticas que se extendieron desde actos individuales de resistencia hasta la movilización colectiva retando las relaciones básicas de poder en la sociedad. El empoderamiento se convirtió, entonces, en una estrategia para el cambio social.

Nosotros proponemos aquí revisar las ideas fundamentales de este concepto desde la hipótesis de una ciudadanía, la nuestra, relativamente desempoderada, cada vez menos partícipe en el proceso de toma de decisiones. Siguiendo modelos de trabajo social comunitario como el arriba expuesto, avanzaremos hacia una disminución de la distancia entre quienes toman las decisio-

12 SANTIAGO, L. (2000), "El apoderamiento como estrategia comunitaria para la promoción de la salud", *Perspectivas*, vol.20.

nes y quienes se convierten en sujetos pasivos de las mismas.

Rubin y Rubin¹³ nos hablan de un criterio para calibrar el nivel de *empowerment* de una comunidad, es el Criterio DARE: Quién determina las metas, actúa para lograrlas, recibe los beneficios y evalúa las acciones. En cuanto más la gente en su propia organización determine las metas, actúe junta para lograr las metas; reciba los beneficios y evalúe si las acciones fueron o no valiosas, más poder existe.

Como también señala Serrano-García¹⁴ la posición centrada en los miembros de las comunidades no excluye la labor de instituciones mediadoras, pero enfatiza y considera como condición indispensable del fortalecimiento que sean las personas el centro de acción y decisión. La experiencia señala que el fortalecimiento de las instituciones no conlleva el fortalecimiento de los individuos a los cuales se dirigen sus programas. Para que las políticas sociales puedan lograr máxima efectividad y generar desarrollo, es necesaria una ciudadanía fuerte, consciente y crítica; de lo contrario, lo que tiende a predominar es el clientelismo y la dependencia, la pasividad del usuario de servicios y los servicios que devienen entes burocratizados, devoradores del erario público.

13 op.cit. 56

14 SERRANO-GARCÍA, I. (1984) "The Illusion of Empowerment: Community Development within a colonial context", en RAPPAPORT, J. et al. (1984) *Studies in Empowerment: Steps Towards Understanding and Action*. New York, The Haworth Pres (págs. 173-200).

BIBLIOGRAFÍA

- AQUÍN, N. (comp.) (2003.) "El Trabajo Social en las actuales condiciones: fortalecer la ciudadanía en AQUÍN, N. (2003) *Ensayos sobre ciudadanía. Reflexiones desde el Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio.
- DOBLES, C. et al. (1997) *Memoria del Taller Regional de Capacitación en Incidencia*. Puntarenas, Costa Rica. Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano. (mimeografiado).
- GINER, S. (1996) *Carta sobre la democracia*. Barcelona: Ariel.
- MARCHIONI, M. (1999) *Planificación social y organización de la comunidad. Alternativas avanzadas a la crisis*. Madrid, Editorial Popular.
- RUÍZ GONZÁLEZ, M. (1997) *Organización de comunidad y política social. Un compendio*. Río Piedras, Puerto Rico: Edil.
- ROTHAM, J. (1979) "Three Models of County Organization Practice, Their Mixing and Matching", en COX et al. (eds.) *Strategies of Communities*. Illinois: Peacock Publishers.
- RUBIN, H. and RUBIN, I. (1992) *Community organizing and development*. Boston, Allyn and Bacon.
- SERRANO-GARCÍA, I. (1984) "The Illusion of Empowerment: Community Development within a colonial context", en RAPPAPORT, J. et al. (1984) *Studies in Empowerment: Steps Towards Understanding and Action*. New York, The Haworth Pres (págs. 173-200).
- SANTIAGO, L. (2000), "El apoderamiento como estrategia comunitaria para la promoción de la salud", *Perspectivas*, vol.20.



"Globalización: Mundo Global/Mundo Social"



La Globalización, todo un tema del que podíamos estar semanas hablando sin temor a quedarnos sin palabras, abarca tal infinidad de campos que desde cualquier disciplina se podría abrir un debate acerca de ella y con más razón, si cabe, desde el Trabajo Social cuya interrelación es cada vez más visible para todos.

“Globalización: mundo social/mundo global” es el título elegido para presentar este trabajo simplemente porque resume el momento que hoy vivimos y ante el cual debemos aprender a reaccionar desde el Trabajo Social.

Así, analizaremos y estudiaremos este fenómeno universal centrandó nuestros esfuerzos en identificar las multidimensiones del mismo y conectarlas con el objeto del Trabajo Social, invitando con ello a todos los agentes implicados con el cambio a reflexionar sobre los devastadores efectos negativos del fenómeno.

Desarrollar en España un Trabajo Social que analice la realidad del individuo dentro del contexto político, económico, ideológico, cultural, social, etc. que lo condiciona, es comprender que no podemos desvincular nuestra disciplina del proceso de globalización. Por lo que, en la actualidad se hace necesario reavivar el debate sobre la globalización y animar a todos los compañeros a reformular y adaptar el Trabajo Social a través de una visión integrada que nos acerque al nuevo mundo.

Palabras claves: Globalización, Globalidad, Globalismo, Universalidad, Localismos, Neoliberalismo, Capitalismo, Estado de Bienestar Social, Exclusión Social, Marginación Social, Reconceptualización del Trabajo social.

Todas estas palabras claves son definidas y/o contextualizadas en el desarrollo del presente documento “Globalización: Mundo Social / Mundo Global”.

MARÍA GUADALUPE PLAZA MOHAND

1. INTRODUCCIÓN

La globalización es un tema a la orden del día que levanta intensos debates y controversias. Es un fenómeno de difícil conceptualización y con unos inicios históricos indefinidos.

Existen muchas facetas abordables desde el punto de vista de lo social sobre la globalización. Ese fenómeno que nos impulsa a un orden global que nadie comprende del todo y cuyas consecuencias no se limitan únicamente a la esfera económica, sino que repercuten, a sí mismo, a la dinámica de la sociedad en general y en los más íntimos y personales aspectos de nuestras vidas.

Que duda cabe, que hoy por hoy la globalización no es un fenómeno exclusivamente económico sino que tiene diversas dimensiones, influyendo y siendo influida por la política, las ideologías, la esfera social, la cultura, etc. Y es evidente, que las consecuencias de este fenómeno no benefician a todos por igual y que conllevan efectos perversos para los sectores más vulnerables de la humanidad que el Trabajo Social no debe pasar por alto.

Es más, la globalización despierta un especial interés para el Trabajo Social ya que en la actualidad condiciona de forma rotunda el objeto de trabajo con el cual intervenimos y provoca que sea imprescindible renovar y/o mejorar continuamente la metodología empleada en nuestras intervenciones e incluso en la formulaciones teóricas.

A su vez, es interesante que como agente de cambio social o reformador social, el trabajador social tenga una formación básica y continua sobre todo lo que este fenómeno conlleva. De tal forma que, mi pretensión con este trabajo que combina análisis e investigación, no es otra que la de reavivar el debate sobre la globalización y animar a todos los compañeros a reformular y adaptar el Trabajo Social a través de una visión que vaya mas

allá del individuo y sus redes de apoyo y nos acerque al mundo de hoy.

Para ello utilizaremos una metodología deductiva y didáctica que nos facilitará la aproximación al concepto de globalización, y sus diferentes planteamientos; así como a los eventos históricos e ideológicos que lo han ido configurando, los efectos que supone tal proceso y las alternativas desde el movimiento antiglobalización y el Trabajo Social.

A partir de lo dicho y como se podrá comprobar a continuación, el cuerpo de este trabajo se estructura en cinco grandes capítulos que invitan al lector a profundizar en el tema.

Así, encabezando este trabajo encontramos los **conceptos y planteamientos** ya que, antes de desarrollar el tema, se hacía necesario adquirir unos conocimientos básicos sobre la identificación del proceso y aclarar las diversas posturas que se adoptan frente al fenómeno de la globalización. Nos interesa especialmente comenzar con esta conceptualización debido a la falta de consenso existente en torno a la definición del proceso, para así, evitar posibles confusiones o limitaciones a lo largo de planteamiento.

Necesariamente continuamos con un análisis **histórico e ideológico del fenómeno** ya que, de este modo, se sientan las bases de sus inicios y evolución. Decantándonos por un acercamiento más exhaustivo de los antecedentes próximos debido a que éstos han sido los verdaderos determinantes del fenómeno y los que nos acercan a un conocimiento de la realidad actual.

Una vez analizadas las causas era preciso exponer un profundo **estudio de los efectos y consecuencias** que ha supuesto y supone hoy el proceso de globalización. Recogiendo tanto los efectos políticos y económicos como los sociales y ambientales, llegando a un abordaje integral e integrado del fenómeno.

Buscando soluciones a estos efectos me he remitido al **movimiento de resistencia global** ya que se presentaba como el grupo promotor de cambio para una sociedad más justa y equilibrada. De estos movimientos hemos investigado su forma de organización, sus ideales, los actos que han desarrollado a lo largo de su historia, las plataformas de movilización que utilizan, etc. para llegar a una correcta comprensión de las diferentes propuestas que argumentan en su lucha contra el sistema capitalista y el neoliberalismo.

Sus propuestas están muy relacionadas con las estrategias que se argumentan desde el Trabajo Social, las cuales han sido estudiadas a través del trabajo documental. Del mismo modo, ha sido necesario recoger las alternativas que se han propuesto para una **reconceptualización del Trabajo Social**, para que éste se adapte a la nueva situación social, política, económica, etc. que configura el fenómeno globalizador.

2. GLOBALIZACIÓN: CONCEPTOS Y PLANTEAMIENTOS

2.1. Conceptos sobre la Globalización

La "globalización" es un tema que hoy despierta polémica en cualquier ámbito donde es mencionado provocando con ello que una conceptualización exacta de este término sea una compleja tarea. Pues ésta puede concebirse como un fenómeno positivo o negativo según el análisis de sus consecuencias y la interpretación del evaluador. De este modo, aludiendo a la subjetividad que refiere el análisis de este fenómeno, a lo largo de este capítulo trataremos de analizar lo más objetivamente posible los conceptos recogidos en torno a este término.

1 Wenger, M^a Dolores: "Globalización, sociedad internacional y bienestar social" en Globalización y Trabajo Social II Congreso de Escuelas Universitarias de Trabajo Social, 1998, Madrid. Pg 372-373.

Entrando en materia, hoy en día, el término globalización es referido a la expansión universal de la economía libre de mercado capitalista y se entiende como un proceso dentro del sistema capitalista que se inicio en los años 40, se expansión durante los años 60, tomó un gran impulso en los años 80 con la expansión de las multinacionales y se coñsolidó durante los 90 unificando un espacio económico mundial. Provocando con ello profundas alteraciones en el modelo socioeconómico y político de Estado de Bienestar.

Esta forma de entender la globalización, aún siendo incompleta es la primera que vamos a recoger porque otorga un carácter evolucionista al fenómeno y, sobre todo, porque incluye una referencia a esas alteraciones del Estado de Bienestar (que tanto están influyendo en el Trabajo Social) que se producen como consecuencia de la evolución del fenómeno de Globalización.

Apuntaremos por lo tanto, que la globalización no es un fenómeno estático debido a que los desarrollos económicos, sociales y tecnológicos que lo integran son dinámicos. Y, tampoco es un fenómeno monolítico comprende tanto actividades normativas como empíricas. Lo que da lugar a que se trate de un fenómeno de difícil delimitación y de gran confusión. Véase ANEXO 1

Es frecuente localizar a autores que distinguen entre globalización e internacionalización, como Wenger que apunta que la globalización es diferente al proceso de internacionalización del capital de décadas anteriores porque ha sido creada y organizada vinculada a las tecnologías de la información y porque ha posibilitado una nueva economía internacional y global que no posibilitó en su momento el proceso de internacionalización².

2 Ibid, pg 372-373.

Particularmente estoy de acuerdo con tal distinción aunque debemos plantearnos la cuestión de si la globalización realmente ha posibilitado una nueva economía informacional o si ha sido esta nueva economía una de las bases para el proceso de globalización. Hasta el momento decantémonos por la segunda opción.

Pero considero más relevante apoyar lo que apunta Tortosa sobre que la globalización es un término puesto de moda por políticos y periodistas, no es importante conocer exactamente su sentido, sino conocer el momento histórico que le da significado para observar los posibles efectos sobre los problemas sociales y las políticas sociales. Esto se debe a que "la globalización es un concepto histórico e históricamente determinado" que refleja la trayectoria del sistema mundial y los intereses de los países y grupos sociales implicados³.

Así, el nuevo escenario llegado con la globalización evoca algunas de las preocupaciones que recoge Martínez Nogueira: superación de la modernidad, la homogeneización de las sociedades, la fragmentación de las identidades, la imposición de la lógica de los mercados a escala mundial, la desconfianza en el poder de la razón, la crisis de las concepciones del mundo establecidas, etc.⁴

Este análisis, que se caracteriza por darle una visión más integral a la globalización, se mantiene en la misma línea que el de Midgley, el cual opina que se pone demasiado énfasis en la dimensión económica de este proceso, por lo que es necesario retomar que además tiene dimensiones sociales, demográficas,

3 Tortosa, Jose M^º: "Globalización: tendencias, ideologías y políticas" en *Globalización y Trabajo Social*, II Congreso de Escuelas Universitarias de Trabajo Social, 1998, Madrid. Pg 19-20.

4 La globalización y la construcción social del Tercer Sector. En www.uncion.org.ar/capacitacionIsem3sector/ponencias/nogueira1.htm p 1.

políticas y culturales. De este modo, a este proceso se le atribuyen características como su volatilidad, su carácter dinámico, la intensificación de la integración de actividades humanas y la transmisión de los contactos discretos de nación a nación que antes eran propios de los intercambios internacionales. También destaca que todo esto sucede dentro de un sistema uniglobal supranacional, lo cual se matiza en la popular cita de Anthony Giddens "*ahora todos vivimos en un so/lo mundo*".⁵

Y, sí retomamos a Giddens, nos equivocamos al pensar que la globalización sólo concierne a los grandes sistemas. La globalización no sólo tiene que ver con lo que está "ahí fuera" sino que es también un fenómeno que influye en los aspectos íntimos y personales de nuestras vidas.⁶

Es por este motivo por el cual, este proceso ha tomado tanta relevancia en los debates sociales. Por esto además, remarcaremos a lo largo de la exposición que la globalización es un proceso multidimensional, y siendo así, es evidente que afecta a diversas facetas de nuestro desarrollo social, ya que, al fin y al cabo, la política, la economía, la organización social, la cultura, etc. no son más que factores que inciden directamente en la vida de las personas.

En estos debates y en cierta literatura en torno a la globalización se suele simplificar el concepto, otorgándole un poder casi humano a este conjunto de procesos sociales y dando lugar a la creencia de que posee un poder intrínseco independiente de la influencia humana. Ante esto se plantea una actitud pesimista de que nada se puede hacer frente a portentoso fenó-

5 Migdley, James. "Globalización, capitalismo y asistencia social: una perspectiva de desarrollo social" en "Trabajo Social y Globalización", Conferencia conjunta de la Federación Internacional de trabajadores sociales y la Asociación Internacional de E.U.T.S, Montreal, 2000. Pg 16-17.

6 Giddens, Anthony. "Un mundo desbocado", TAURUS, Madrid, 1999. Pg 24.

meno. Así, se hace necesario reafirmar que las fuerzas económicas, sociales, culturales y políticas son el resultado de actuaciones humanas, por lo que son susceptibles de modificación.⁷

A modo de conclusión, destacar la gran complejidad que existe en torno al concepto de globalización. A pesar de que la mayoría de los autores investigados atribuyen una mayor relevancia al aspecto económico, creemos que este concepto no se puede desligar de otras esferas como son la social, la política, la cultural, la medioambiental, etc. Del mismo modo, es necesario no desvincularlo de su contexto histórico e ideológico en el cual se desarrolla.

Analizando los planteamientos existentes en torno a la globalización, hemos podido comprobar la diversidad de causas, formas del proceso, sus características, etc. Entre todo ello, otorgamos mayor relevancia a la confusión que existe respecto a su naturaleza y a su dinamismo.

7 Migdley, James. Op. cit. Pg 15-16

3. MARCO HISTÓRICO E IDEOLÓGICO DE LA GLOBALIZACIÓN: FENÓMENOS CAUSANTES DE LA GLOBALIZACIÓN

En este capítulo trataremos de aproximarnos a la globalización actual dada sus diferencias con la denominada globalización histórica en cuanto a su inicio y en cuanto a sus consecuencias. Para ello analizaremos toda una gama de acontecimientos e ideologías que la impulsaron.

Como hemos podido comprobar, no parece existir un consenso sobre qué es la globalización, o cuando empezó. En cualquier caso no es la primera vez que nos vemos sumergidos en procesos que buscan el dominio planetario. Pues, existen autores que consideran que la globalización comenzó a finales del siglo XV con la ascensión del capitalismo y su expansión hacia ultramar: la conquista y explotación de Asia, Africa y América Latina, y los asentamientos coloniales blancos en África del Norte y Australia, constituyen claros ejemplos de globalización.⁸ Pero, aun a riesgo de ser demasiado atrevida, yo diría que es un error pensar que la época del mercantilismo o la del imperialismo fueron verdaderos mercados globales sino, más bien, se consideran intercambios económicos unilaterales.

Sin embargo, es imprescindible para introducir el marco histórico de este fenómeno, hacer un breve recorrido sobre la evolución del capitalismo en los dos últimos siglos. Puesto que sirve como referencia para considerar los diversos y complejos problemas derivados del moderno crecimiento económico.

En líneas básicas la evolución del capitalismo mundial se puede apreciar en tres etapas fundamentales, que serían las de despegue, madurez y plenitud:

8 James Petras y Chronis Polychroniou, El mito de la globalización, www.antiglobalización.org, extraído de: Ajoblanco nº 105, 1998.

- 1.- Industrialización en el S.XIX en los países ricos.
- 2.- Madurez de la Industrialización y expansión económica a finales del S.XIX.
- 3.- Multiplicación de la capacidad de consumo de las masas en el S.XX.⁹

Analizando estas etapas puede deducirse que el capitalismo no estaba evolucionando equitativamente en el mundo y que solo trajo desarrollo a quienes completaron estas tres fases de despegue, madurez y plenitud; por lo que las diferencias mundiales se agudizaron por momentos en aquella época y aún siguen maximizándose en la actualidad.

Como principal consecuencia del proceso capitalista tenemos que la globalización no es un proceso homogéneo o lineal de progresiva integración mundial. Pues ha estado restringida a zonas geográficas determinadas y no afecta más que a una pequeña proporción de la población mundial. Pero, ¿Qué nos ha llevado a hablar de un mercado mundial global?

El proceso de globalización es altamente complejo, entre otras cosas por la diversidad de acontecimientos que nos llevan en la actualidad a hablar de ella. Como principales fenómenos socio-históricos, podríamos destacar si nos fijamos en los países desarrollados:

- Revolución tecnológica en torno al manejo de la información.
- Disolución del "socialismo real" y caída del Muro de Berlín.
- Dominio de las ideas neoliberales.

⁹ Francesc Navarro. "Horror y Prodigios del siglo XX", Salvat, Barcelona, 1998. Pg 161-162.

- Dualización social, personas integradas y excluidas en la sociedad.

Paso a paso analizaremos cada uno de estos fenómenos socio-históricos, con el fin de completar este recorrido histórico.

3.1. El impacto de la Revolución Tecnológica

La velocidad de vértigo con la que ha evolucionado la tecnología y su enorme impacto transformador de la vida, constituyen uno de los fenómenos más significativos del siglo XX.

Dentro de su acelerado y espectacular avance, la globalización ha aprovechado el desarrollo explosivo de dos sectores, considerados las columnas vertebrales de la sociedad moderna: los mercados financieros y los medios comunicacionales.¹⁰

Los mercados financieros, reúnen las cuatro características de los fenómenos de mundialización, que provocan que en el mundo contemporáneo sólo se lleven a cabo aquellas actividades que posean estos tributos: planetario, permanente, inmediato e inmaterial.¹¹ De tal forma que los grandes centros económicos mundiales están cada vez más estrechamente interconectados y sobre todo las economías nacionales y las grandes empresas parecen impotentes ante la masa gigantesca de dólares capaz de hacer caer las monedas más respetadas.¹²

Sabemos que es cierto que existen numerosos casos ejemplificativos de la interconexión financiera mundial, pero no puedo decir que esté totalmente de acuerdo con lo expresado anteriormente por Joaquín Estefanía en cuanto a la impotencia

10 Joaquín Estefanía, *La nueva economía. La Globalización*, 1ª. ed., Debate, 1996, P. 15.

11 Ignacio Ramonet, *Un mundo sin rumbo. Crisis del fin de siglo*, trad. Antonio Albiñava, ed., Debate, 1997, Pg. 87-89.

12 Joaquín Estefanía. *Op. cit.*, P. 16.

de las economías nacionales se refiere. Con esto quiero decir que es más fácil lavarse las manos y dejarse llevar por los procesos globalizadores de la economía, que hacer una firme oposición a tales procesos financieros. Pero entiendo que desafortunadamente todos aquellos que lucharon de forma individual contra las finanzas virtuales acabaron siendo excluidos del proceso de globalización.

Quizá una de las alternativas a la lucha de cada nación para mantener sus economías en buen estado, sea la oposición global e integrada de un conjunto de naciones, lo que en un principio parecía que iba a ser el objetivo de la Unión Europea.

El segundo eje vertebral de la sociedad, que ha influenciado en la globalización es el de los medios de comunicación. Han sido y son tan numerosos los avances en este campo, que hoy en día puedo decir, sin temor a equivocarme, que estamos ante la gran revolución del conocimiento a la que se le suma una rápida y masiva difusión de la información.

Dentro de los avances en la comunicación tiene un lugar privilegiado la informática. Ésta, como ciencia de lo impalpable, se basa en el conocimiento y la interconexión comunicacional (telemática). La informática y los mercados financieros van de la mano, en ellos existe una interdependencia mutua que ha conseguido establecer sistemas de producción estandarizados y flexibles que se adaptan a las fluctuaciones de la economía.

Es evidente que esta revolución tecnológica no puede ser analizada desligada de un contexto histórico determinado, el capitalismo; por lo que se podría deducir que está pensada para alimentar el poder económico y político. Pues bien, lo que parece que traería más bienestar al mundo (avances tecnológicos) está siendo una de las causas que contribuyen a infinidad de efectos contradictorios. Véase ANEXO 2.

Pero, por otro lado, el impacto de la revolución tecnológica, está también siendo analizado como una etapa de adaptación de la que el mundo saldrá fortalecido: "Numerosos males que sufren nuestras economías y sociedades, principalmente el desempleo y la polarización social, son imputables a su incapacidad para adaptarse a un mundo caracterizado por el progreso rápido de las tecnologías y las comunicaciones, los flujos de inversión y los movimientos de capital y de la intensificación de la concurrencia a escala global"¹³ afirmó el Secretario General de la OCDE (Jean-Claude Paye). Ante tal afirmación creo oportuno pensar que los avances tecnológicos, en sí, no son negativos o positivos. Si no que es el mal uso que de ellos se está haciendo lo que provoca que sea una de las causas de tantos desequilibrios.

Naturalmente que esta explosión de conocimientos, información y comunicación trae consigo el consecuente periodo de adaptación en la sociedad. Pero hablamos de adaptación no de exclusión y marginación para aquellos sectores que no consigan estar a la altura.

3.2. Disolución del socialismo real y caída del Muro de Berlín

Desde 1975 se han sucedido en el mundo una serie de acontecimientos que reflejan un cambio profundo en las relaciones de fuerza de las grandes potencias y, como consecuencia de ello, del predominio de un nuevo orden que instituye la democracia de mercado como sistema.

Al final de la década de los ochenta, sólo EE.UU. podía ostentar el carácter de potencia mundial, como consecuencia del fin de la guerra fría, el derrumbe del bloque comunista y el triunfo del orden capitalista. Un orden que sancionaba el fin el Estado protector de acuerdo con las pautas de la revolución conserva-

¹³ Francesc Navarro, Op. cit., Pg. 132-134.

dora, cuyos máximos líderes fueron el presidente estadounidense Ronald Reagan (1981-1988) y la primera ministra Margaret Thatcher (1979-1990), quién sintetizó el carácter de dicha revolución en la célebre frase "la sociedad no existe".¹⁴

Cuando el 9 de noviembre de 1989 cayó el muro de Berlín, el símbolo más dramático de la guerra fría, también lo hizo el mito del socialismo real, la utopía que alentó las ilusiones de medio mundo desde el triunfo de la Revolución Rusa de 1917. Lo ocurrido en Alemania no era un hecho espontáneo sino la consecuencia de un proceso iniciado cuatro años antes en el mismo seno del imperio soviético y que, tras repercutir en los países sometidos a su influencia hegemónica, terminó por provocar su propia extinción en 1991.¹⁵

Derrumbado el paradigma del comunismo a partir de 1989 Occidente gana la guerra ideológica e implanta valores neoliberales a la sociedad. La transición de muchos países de tradición comunista (Alemania del Este, Rusia, China...) hacia las economías de mercado ocasionó cambios en las estructuras sociológicas y económicas de muchas sociedades nacionales.¹⁶ El libre mercado quedó instituido como exclusivo sistema económico válido en el orden planetario. Un orden que precisa de grandes espacios económicos y alianzas, para asegurar la movilidad de los capitales y la estabilidad de los Estados - Mercados.¹⁷

De esta forma, y a modo de conclusión, podríamos decir que, en los ochenta se da un nuevo impulso a la desaparición de fronteras económicas, apoyado por las empresas multinacionales y en el que la moneda nacional va perdiendo su estatus de encar-

¹⁴ Ibid., P. 122.

¹⁵ Ibid., P. 110.

¹⁶ Joaquín Estefanía, Op. cit., Pg. 11-13.

¹⁷ Francesc Navarro, Op. cit., Pg. 122-123.

nación de la soberanía y deviene en activo representativo de la riqueza de un país; por último una década más tarde se acelera la unificación de un espacio económico global, basándose, como veremos en las ideas neoliberales y en la ya mencionada revolución tecnológica.

3.3. Dominio de las ideas neoliberales

A nadie escapa pensar que la globalización denota tendencias reales de cuya lógica hay que ser consciente ya que, de una forma u otra, afecta a multitud de campos de actuación cotidianos. Este fenómeno nace gracias a una ideología: el neoliberalismo o pensamiento único caracterizado entre otras cosas por la primacía de lo económico ante lo político.¹⁸

De tal forma que, el pensamiento único es la ideología basada en los intereses de las fuerzas económicas, en concreto, del capital internacional. Por esto, sus fuentes son grandes instituciones económicas y monetarias que financian centros de investigación, universidades y fundaciones desde las cuales difunden sus ideales. Todo sin olvidar a los mencionados anteriormente, órganos de información financiera que reproducen estos conceptos.¹⁹

En general, sus elementos claves son: el mercado (especialmente el financiero), la concurrencia y competitividad, el libre cambio sin límites, la mundialización, la división internacional del trabajo, la moneda fuerte, la desreglamentación, la privatización, la liberalización, la disminución del poder del Estado, indiferencia respecto a los aspectos ecológicos, etc.²⁰

¹⁸ Tortosa José María, Op.cit, Pg. 26-28

¹⁹ Ramonet Ignacio, Op cit., p. 111-112.

²⁰ Ib

Pues bien, esta ideología será la base teórica de la globalización que verá en EE.UU. y su presidente Reagan (1981-1988) un buen aliado; ya que el modelo americano se basa en la reducción del Estado, la precariedad laboral y el dinamismo comunicacional.²¹

Pero estos ideales no solo son llevadas a cabo por EE.UU si no que son apoyados por Europa. El mejor de los casos que reflejan el inicio de los neoliberales lo encontramos en la Primera Ministra de Gran Bretaña, Margaret Thatcher (1979-1990), quien afirmó, como ya mencionábamos anteriormente que: "la sociedad no existe", dejando como protagonista al Estado reducido a ente protector en su mínima expresión, y al individuo como simple consumidor.²² Margaret Thatcher defenderá la idea de que el Estado de Bienestar genera más ineficacias que beneficios y por lo tanto, debe ser desmantelado y dejar que las fuerzas del mercado estabilicen las diferencias generadas en la sociedad.²³

Esta concepción del Estado de Bienestar que surge en Gran Bretaña, abre el debate en Europa (debate que aun hoy sigue existiendo). Con el fin de aclarar sí el Estado de Bienestar eje de la política económica del último medio siglo, corre el riesgo de desaparecer ante la presencia de los antiguos y nuevos problemas o si es preciso reformar las medidas proteccionistas de ese bienestar o bien hay que encasillarse promoviendo otra redistribución sustancialmente diferente de las rentas y la riqueza.²⁴ Véase ANEXO 3.

Lo que hasta ahora ha sido un elemento que diferenciaba positivamente a Europa de otros capitalismos se ha convertido en freno de la expansión globalizada de las economías. Algo que los Estados miembros de la Unión Europea luchan para evitar desmantelando el Estado de Bienestar.

²¹ Ramonet Ignacio, Op cit., p. 60-61.

²² Francesc Navarro, Op cit., p. 122.

²³ Ib.

²⁴ Joaquín Estefanía, Op cit., p. 141-150.

3.5. Dualización social, personas integradas y excluidas en la sociedad

Cabe preguntarse para comenzar este apartado, ¿cuánto más mercado puede soportar la democracia? Observamos a todas horas en los medios de comunicación y la vida diaria que, en la actualidad el equilibrio mundial ha sido alterado, los ciudadanos no están representados en pie de igualdad, y tras el mercado mundial se observa una desviación del péndulo a favor de los poderosos.

Ha surgido una contradicción entre mercado y democracia cuyas manifestaciones se dejan ver en forma de: xenofobia, restringiendo el derecho a los refugiados y emigrantes; dureza hacia los grupos económicamente más débiles que perciben ayudas sociales y la cultura del respeto y la igualdad social se desenvuelven en decadencia y en la que hemos de evitar que quienes tienen dinero se crean superiores.²⁵ En este contexto nos debemos plantear los costes humanos y sociales de la globalización.

El desequilibrio que clásicamente ha gobernado la economía capitalista, en detrimento de las clases trabajadoras y en beneficio de las clases burguesas, ahora se ha convertido en una lacerante e injusta polarización de la riqueza en pocas manos y la difusión de la miseria a través de las grandes mayorías sociales. La globalización ha dado lugar a la creación de una nueva dependencia y a la gestión de nuevos centros de poder, los cuales, están en EE.UU., Japón y Europa (destacando Alemania) que están controlados por grandes multinacionales.²⁶

²⁵ Fernández Marugán Francisco, El Estado en la era de la globalización, revista sistema nº 164, p. 3-11.

²⁶ Bergalli Roberto, Globalización y control social, revista sistema nº 160, p. 120-122.

Estamos entonces ante un mundo tripolar, que lucha por la supremacía económica. "El mundo se ha convertido en un vasto casino, donde las mesas de juego están repartidas en todas las longitudes y latitudes" declara Maurice Allais (premio Nobel de Economía).²⁷

Esta es una interesantísima reflexión que sintetiza lo que actualmente ocurre en nuestro mundo. Porque pensamos que aunque se hable de globalización, la Tierra no es más justa ni más homogénea; si no que se están agudizando las diferencias entre los países ricos y los países pobres debido a la búsqueda de beneficios que satisfagan intereses puramente económicos que dejan ver una evidente pugna por el poder y la supremacía. Es más, dentro de un mismo país estas diferencias económicas son tan graves que se está polarizando a la sociedad.

Son numerosos los autores investigados para realizar este estudio sobre la globalización, y en su mayoría no sólo hablan de diferencias tradicionales existentes entre el Norte y Sur del planeta; si no que hacen especial mención a sociedades dualizadas formadas por ciudadanos integrados y ciudadanos excluidos en ella. Lo que ha producido un cambio en la sociedad que deja notar un aumento de las "bolsas de población en riesgo social" o lo que es lo mismo, un aumento de la población vulnerable y un incremento de la exclusión social. Acompañado esto, de un deficiente gasto social de los gobiernos sobre sus gobernados.

Desde Sectores que interviene con la sociedad (como es el caso de los trabajadores Sociales), debido a este giro social, en los últimos años se habla de ayudar a integrar a grupos marginados. Algo que siempre me ha parecido un error, porque no se debe llegar a pensar nunca que una persona, por su condición económica, no pertenezca a la misma sociedad que los que tiene

²⁷ Maurice Allais, citada por Joaquín Estefanía, Op cit., p. 134.

una mejor economía. Debemos partir de la igualdad social (reconocida en la Constitución Española) para evitar sesgos en nuestras intervenciones, basándonos en la idea de que nadie necesita ser integrado en la sociedad porque aquellos que llamamos excluidos siempre han formado parte de ella.

4. EFECTOS DE LA GLOBALIZACIÓN

4.1. Efectos generales

Una vez analizado el proceso de la globalización es interesante explicar sus múltiples efectos ya que repercuten directamente al conjunto de la sociedad mundial en sus aspectos: político, económico, social y medio ambiental. Antes de profundizar en cada uno de ellos Véase ANEXO 4.

A continuación analizaremos más específicamente cada uno de los efectos que produce el proceso de globalización, comenzando por los efectos políticos más destacados ya que son determinantes, a su vez, de otros efectos.

4.2. Efectos políticos de la globalización

Como ya se ha visto, el alcance del fenómeno globalización no es un tema cerrado. Un ejemplo claro, es preguntarse sí lo que implica dentro del concepto es sólo el aspecto económico o también lo social, lo político y lo cultural, lo que no deja de ser en la actualidad materia de análisis y controversias.

Uno de los principales fenómenos que venimos observando en los últimos años es que, el estado-nación moderno está siendo aplastado por las redes globales de riqueza, poder e información. Cada vez que el Estado trata de integrarse en los movimientos globales éste pierde capacidad de representación a sus

electores.²⁸ Consecuencia de lo cual, se está desorganizando la unidad contable sobre la que se construyó la democracia liberal, ante el multilateralismo, la separación entre naciones y estados, entre políticas de representación y política de intervención.

Todo esto, según López Teodoro, se debe a que la economía globalizada no es algo necesario; sino que es una situación generada por las decisiones políticas de los gobiernos, es decir, una estrategia que utiliza el poder político para eliminar los obstáculos que encuentra en su lucha por el poder.

Lo que está ocurriendo, entonces, es que ante los enormes movimientos financieros y la liberalización de las economías nacionales del control socio-político, el gobierno se convierte en defensor de la moneda nacional en vez de ser agente de orden e integración nacional o justicia social. De este modo, al no cumplir con sus funciones ejecutivas las políticas de bienestar quedan sometidas a esta realidad.²⁹

Donde podemos observar este efecto, que conduce a un claro caso de desmantelación del Estado de Bienestar, es en Europa. La formación de la Unión Europea a hecho que sus países miembros utilicen unos varemos económicos poco apropiados para poder entrar o mantenerse en ella. Esto ha supuesto que muchos países, como es el caso de España, decidieran recortar progresivamente sus partidas presupuestarias dirigidas al bienestar social.

Pero entonces cabe preguntarse, ¿por qué pertenecemos a la Unión Europea?.

²⁸ Castells Manuel, La era de la información, economía, sociedad y cultura, Vol 2, trab. Carmen Martínez Gimeno, 1ª ed, Alianza 1998, p. 388-403.

²⁹ López Teodoro Andrés, Op cit., p. 194-195.

En cualquiera caso, ya sea por intereses comerciales o intereses políticos, lo que se buscaba con la Unión Europa era la reconstrucción del poder estatal basado en la nación a nivel más elevado, un nivel que ejerza más control sobre los flujos de riqueza, información y poder. "La formación de la U.E. no es un proceso de construcción del estado federal, sino la construcción de un cártel político, en el que los estados-nación europeos pudieran seguir haciéndose, de forma colectiva, con cierto grado de soberanía en el nuevo desorden global, y luego distribuir los beneficios entre sus miembros, bajo reglas incesantemente negociadas" explica Orstrom Moller. Por este motivo en lugar de la era de la supranacionalidad y de la gobernación global, estamos presenciando la aparición del super estado-nación, es decir de un estado que expresa, en una geometría variable, los intereses agregados de sus miembros constituyentes.³⁰

Pero claro, no está siendo nada fácil dismantelar el Estado de Bienestar, debido a que, la opinión pública es favorable a éste y no quiere recortes. La paradoja se plantea cuando observamos que en los últimos años se está pasando del modelo expansivo socialdemócrata al contractivo neoliberal. El motivo de esto lo encontramos en la rápida pérdida real de poder por los estados frente a los movimientos financieros. Parece ser entonces que, la globalización es un factor de polarización social que se acentúa con recetas de políticas globalistas que culpabilizan a la víctima: los pobres lo son porque no quieren dejar de serlo y porque el Estado los ayuda a seguir siéndolo.³¹

³⁰ Castells Manuel, Op. cit., p. 296.

³¹ Tortosa José M^a, Op cit., p.29-31.

4.3. Efectos económicos

La hegemonía de los mercados ha conseguido hacer renacer un nuevo ciclo especulativo. Los mercados financieros tienen un único y exclusivo fin: el beneficio, lo que sería normal en una economía de mercado si no se tratase de un beneficio especial: aquel que no tiene contrapartida real alguna.³² Así, en la economía global no interesa el capital, el trabajo ni las materias primas, lo fundamental es la información, la organización del trabajo y la gestión. Por todo esto, se puede decir que la economía real desaparece ante la economía financiera.³³

Sin embargo, el movimiento antiglobalización que argumenta que los principales mecanismos de la globalización económica actual son los siguientes: Primero, se realiza una integración de la producción y de distribución que no tiene que tener en cuenta las fronteras. Asistimos también a una concentración de la producción, de la distribución y de la comunicación. El capital financiero es lo que predomina y, finalmente, hay una extensión de las fronteras del capitalismo, tanto geográficas como tecnológicas.³⁴

Todos los factores que han dado lugar a esta doble opinión del sistema capitalista están relacionados con el fenómeno de la globalización la cual se ha ido desarrollando, contribuyendo a este desarrollo los avances tecnológicos (transporte, comunicación e información) y con ellos la transferencia de información e ideas por todo el mundo. Las principales corporaciones del mundo han ejercido presión y utilizado su influencia sobre sus gobiernos para facilitar la integración, dando lugar a la transnacionalización de la economía mundial.³⁵

³² Joaquín Estefanía, *Op cit.*, p. 73-74.

³³ Ignacio Ramonet, *Op. cit.*, p. 63-71.

³⁴ Francois Houtart, *Op cit.*

³⁵ Revista SUR, ¿Qué es la globalización?, en www.antiglobalización.org.

Por lo tanto, la globalización, que para arrancar necesitó como se ha mencionado anteriormente, de los soportes informáticos y comunicacionales, ahora consolidada, instala plantas que integran su producción regionalmente y comercializa todo tipo de bienes y servicios de una a otra parte del mundo.

La paradoja de este crecimiento es la cada vez mayor cantidad de pobres debido a la desigualdad de distribución de los ingresos a escala de regiones, países, ciudades y familias o personas.³⁶

Para concluir con los efectos económicos, Ignacio Ramonet expone que: la mundialización de la economía, el cuestionamiento del Estado de Bienestar y la destrucción generalizada de las culturas son tres dinámicas que convergen contra la humanidad dando como resultado el "hombre mundial": átomo infrahumano, vaciado de cultura, de sentido y de conciencia del otro.

Ante esto es necesario el cuestionamiento del sistema económico porque para reconstruir la sociedad es preciso redescubrir lo político, lo social y lo cultural en contra de lo económico.³⁷ Con la globalización, se ha desbancado al mercado nacional y se ha transferido el capital de la esfera pública a la privada, dejando a los Estados sin medios para hacer fuerte al mercado en la lucha por los intereses estatales y de los ciudadanos. Esto se podría denominar dictadura del mercado sobre la política de los Estados que debilita la democracia y aumenta el sufrimiento social.³⁸

Vistos los variados efectos económicos a los que da lugar el proceso de globalización, no es de extrañar que muchos autores prioricen éstos ante cualquier otro efecto causado por dicho proceso. A pesar de ello, es necesario para la disciplina del Trabajo

³⁶ Ricardo Murtagh, Op cit.

³⁷ Ignacio Ramonet, Op cit., p. 71-72.

³⁸ Ibid, p. 73-79.

Social seguir pensando que igualmente importantes son el resto de los efectos que se producen.

4.4. Efectos sociales

Como hemos visto hasta ahora, la globalización trae consigo múltiples consecuencias que afectan a nuestras vidas, política y económicamente, pero no se queda ahí ya que hablamos de un amplio proceso que abarca también la vida social y ambiental de la sociedad en que vivimos. En este epígrafe trataremos de recoger los efectos sociales, centrándonos más adelante en los ambientales.

Para empezar, nos basaremos en Anthony Giddens quien comenta que el mundo en el que vivimos está caracterizado por las continuas transformaciones que en él tienen lugar y que afectan a casi cualquier aspecto de lo que hacemos. Nos guste o no, nos vemos impulsados hacia un orden global que aunque muchos no comprendamos bien, todos sentimos sus efectos.³⁹

Este mismo autor concreta diciendo que hoy se están produciendo dos cambios básicos en consecuencia del impacto de la globalización:

- Las sociedades se están desprendiendo de la tradición: quizás esto está en el núcleo de la sociedad global cosmopolita emergente,
- Esta sociedad vive tras el fin de la naturaleza: el mundo físico ya no es sólo natural, en su gran parte se ha visto afectado por la intervención humana.⁴⁰

³⁹ Anthony Giddens, Op.cit, p. 19

⁴⁰ Ibid., p. 55

Algo más pesimista es Manuel Castells al decirnos que tanto la globalización como la informacionalización, impuestas por las redes de riqueza, tecnología y poder, están ampliando la capacidad productiva, la creatividad cultural y potenciando la comunicación. Pero al mismo tiempo, están privando de sus derechos a los ciudadanos. En todo el mundo las personas sufren una pérdida de control sobre sus vidas, sus entornos, sus puestos de trabajo, sus economías, sus gobiernos, sus países y, en definitiva, sobre el destino de la tierra.⁴¹

Ante esto, partimos de que la globalización sí produce cambios considerables en nuestra sociedad, que abarcan desde la naturaleza, afectada en su gran mayoría, hasta nuestras vidas que deben de ir adaptándose a esta nueva situación en la cuál la familia ya no se ciñe al modelo tradicional, la mujer se incorpora al trabajo, el hombre debe llevar a cabo tareas antes inconcebibles... Pero aunque estemos en un proceso de pérdida literal del control de nuestras vidas, como dice Manuel Castells, nadie sabe lo que el futuro nos deparara y si ésta pérdida progresiva del control se verá frenada e incluso disminuida, o todo lo contrario, que sigamos con esa pérdida progresiva sin retorno y dejemos nuestras vidas a merced de un destino escrito, y sin posibilidad de cambio de rumbo, por nuestros antecesores.

Retomamos el tema de la familia, ya que ésta, junto con los valores familiares, ha generado un debate que se está desarrollando en muchos países y que se encuentra íntimamente relacionado con las influencias globalizadoras. Los sistemas familiares tradicionales están en proceso de transformación, sobre todo al exigir las mujeres mayor igualdad. Nos encontramos ante una revolución global en la vida diaria, con consecuencias a nivel mundial.

⁴¹ Manuel Castells, Op cit., p. 91-92.

Uno de los factores que han generado este debate es que la familia constituye una institución que conforma un ámbito para los conflictos entre tradición y modernidad, pero también es una metáfora de ellos. Políticos y activistas diagnostican continuamente la crisis de la vida familiar y piden un retorno a la tradición.⁴²

Otro factor relacionado con la globalización que genera un debate bastante ruidoso son las desigualdades sociales que genera. Por un lado nos encontramos ante una explosión demográfica que ha dado lugar a dos fenómenos de gran importancia social:

- 1º Crecimiento incontrolado de la población en los países subdesarrollados y del Tercer Mundo que ha agravado su situación social y económica.
- 2º En los países desarrollados, donde el crecimiento demográfico está controlado, la mayor duración media de la vida humana ha envejecido la sociedad y reducido los márgenes de población activa.⁴³

Estas diferencias entre países desarrollados y subdesarrollados, entre una minoría rica y mayoría extremadamente pobre, entre un Norte que ha establecido un equilibrio entre nacimientos y muertes y un Sur donde los efectos de la reducción de la mortalidad sin el correlato de un control efectivo de la natalidad, han disparado el crecimiento demográfico y acentuado sus problemas socioeconómicos. A su vez, esta situación ha dado origen a otro fenómeno consistente en el desarrollo de las megaciudades de los países pobres.⁴⁴

⁴² Anthony Giddens, *Op cit.*, p. 67

⁴³ Francesc Navarro, *Op cit.*, p. 125-127.

⁴⁴ *Ibid*, p. 127-128.

Así, Joaquín Estefanía nos dice que no es del todo cierta la idea de la existencia de un mercado global: la globalización de la economía afecta a América del Norte, Europa, Sudeste asiático y parte de América latina. El resto del planeta queda excluido.

Esto da lugar a que la distancia que separa a los países ricos de los pobres, lejos de acortarse con el tiempo, se amplía más y más.⁴⁵

Juega un papel importante en este contexto el proceso de "occidentalización" se puede concretar en la fascinación por el norte que tienen en los países del sur. Estos sentimientos de admiración empujan a las personas del sur a emigrar hacia Estados Unidos y Europa Occidental que son vistos como los puntos de prosperidad del planeta. Mientras, en estos "polos de prosperidad" se vive una atmósfera de crisis que hacen surgir sentimientos de racismo y xenofobia hacia los "intrusos del sur", discurso neofascista más que evidente en la extrema derecha.⁴⁶ Esto se resume en que la globalización crea un mundo de ganadores, unos pocos que van camino de la prosperidad, pero también un mundo de perdedores, la mayoría condenada a la miseria y desesperación.

El agravamiento de todas estas desigualdades ha sido causado, según algunos autores, por la doctrina económico - política denominada "liberalismo", que ha supuesto devastadoras consecuencias como el agravamiento de las desigualdades, aumentado el paro, desindustrialización, degradación de los servicios públicos, etc., por todo esto, y más, no se ha hecho con el apoyo masivo de los ciudadanos que hoy denuncian una sociedad dividida en dos grupos: los hiperactivos por un lado, y por el otro la masa de precarios, parados y excluidos.⁴⁷

⁴⁵ Foro "Ignacio Ellacuría", "La globalización y sus excluidos", 1999, p. 17

⁴⁶ Ignacio Ramonet, Op cit., p. 40-41.

⁴⁷ Ignacio Ramonet, Op cit., p. 31-35.

A pesar de las consecuencias negativas y del rechazo de unos cuantos, el modelo neoliberal sigue propagándose sometiendo a las economías a una reestructuración que les permita incluirse en el mercado internacional.

4.5. Efectos ambientales

No se debe dejar de lado que éste camino hacia el progreso caracterizado por avances tecnológicos, además de favorecernos en algunos aspectos de nuestras vidas repercute de manera negativa en el mundo en que vivimos. Pero la pregunta que se plantea la mayoría del mundo es si estos efectos colaterales que provoca nuestro énfasis por una vida mucho mejor son asumibles por la salud del planeta. Todas nuestras comodidades actuales nos resultan muy beneficiosas y repercuten ya sin darnos cuenta en nuestra calidad de vida, como por ejemplo el tan utilizado y ya casi indispensable automóvil. Pero la contaminación que provoca este medio, junto con otros muchos, dan lugar a innumerables daños en nuestro planeta, por ejemplo en el clima.

Ante esto Anthony Giddens nos pregunta: ¿Son los cambios de temperatura el resultado de la interferencia humana en el clima mundial?

Tenemos que admitir que puede serlo, al igual que el mayor número de huracanes, tifones y tormentas registrados en años recientes. Como consecuencia del desarrollo industrial mundial puede que hayamos alterado el clima mundial y dañado una gran parte de nuestro hábitat natural. Así durante años se ha pensado que el avance científico y tecnológico conduciría al desarrollo sostenido de la economía, pero no en que los recursos del planeta tenían sus límites y menos en que los desequilibrios ecológicos podían amenazar la vida, hecho que se percibió en 1984 cuando se observó por primera vez la disminución de la capa de ozono sobre la Antártida.

Aunque sabemos las consecuencias negativas que todo esto conlleva, la mayoría de las veces no hacemos nada para evitarlo, por lo contrario existe una fuerte apuesta económica y política por el desarrollo de la tecnología pero hay que plantearse si estos avances afectan al futuro de la humanidad.

Para investigar, el hombre somete a la naturaleza y, además, luego deja los saberes al servicio de los privilegiados dejando de lado el elevar el bienestar de las ciudadanos.

Para terminar Francesc Navarro argumenta que los fenómenos de la globalización como el desarrollo industrial y tecnológico, y la presión demográfica, han hecho universales multitud de problemas, que como consecuencia, tienen la degradación del entorno: cambios climáticos, sobre explotación del suelo, desertización de parte del problema, deforestación masiva, progresivo calentamiento de la superficie terrestre, vertidos de agua séptica, de petróleo (actualmente España, Portugal y Francia sufren las consecuencias del último vertido de fuel en aguas gallegas) o de desechos radiactivos e incluso la lluvia ácida.⁴⁸

Con respecto a esto podría decirse que este progreso trae consigo demasiados efectos negativos, los cuales perjudican notablemente la naturaleza de nuestro planeta y, con ello, a nosotros mismos. El problema de todo esto radica en que nos encontramos ante un proceso de difícil retroceso o salida, sobre todo si no nos concienciamos de lo importante que es mantener en buenas condiciones la Tierra y la naturaleza para que nuestra calidad de vida no vaya en retroceso.

Después de todo lo que queda por decir es que, cada uno debe reflexionar sobre lo que más valora tener en su vida, en la de sus hijos, sus nietos... naturaleza o futurismo.

⁴⁸ Francesc Navarro, Op cit., p. 131-132.

5.- LOS MOVIMIENTOS ANTIGLOBALIZACIÓN

La globalización no es un fenómeno aceptado por la toda la ciudadanía. Cada día son más los que piensan que dicho proceso es nefasto para la humanidad, por lo que luchan contra él: se agrupan en los movimientos antiglobalización.

5. 1. ¿Qué son los movimientos antiglobalización?

El Movimiento de Resistencia Global reúne a multitud de grupos de diferentes países en una lucha contra el capitalismo y el modelo neoliberal. Desde hace más de una década este movimiento, que acusa al sistema económico de amoral e injusto, trabaja en temas relacionados con los problemas que conlleva la globalización de la economía. Pero ha sido a partir de su presencia en actos paralelos a grandes reuniones económicas políticas de carácter internacional cuando este movimiento ha tomado más fuerza y repercusión en los medios de comunicación.⁴⁹

Matizando esto, debemos decir que estos movimientos no luchan únicamente contra la globalización económica, sino que, como ya hemos visto anteriormente, al existir distintos tipos de globalización, luchan contra todas aquellas que conllevan una serie de consecuencias negativas.

Desde el movimiento antiglobalización se exige una sociedad más justa, se lucha contra el poder ilimitado que poseen las multinacionales, se pide la democratización de las instituciones económicas mundiales y se aboga por una redistribución equitativa de la riqueza con la anulación de la deuda externa. Así, se consideran como enemigos y responsables de estas situaciones a las multinacionales y organizaciones económicas y políticas de

⁴⁹ "El movimiento de resistencia global" especial en www.elpais.es www.elpais.es/especiales/2001/antiglobalización/que.html

ámbito internacional como son el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Ante estos organismos hay varios posicionamientos: desde los que creen que deben desaparecer hasta los que se conforman con una reforma.⁵⁰

Claro que esta falta de consenso debida a la heterogeneidad de este movimiento puede suponer un inconveniente en su organización, especialmente a la hora de delimitar sus propios objetivos específicos.

Los activistas del movimiento de resistencia global utilizan internet como plataforma para difundir sus ideas y opiniones. Es un medio en el que se pueden crear grupos de discusión y desde los cuales se fomenta el intercambio de ideas y la participación en proyectos. Así, páginas web, revistas y periódicos *online*, listas de distribución y foros son elementos que fundamentan las campañas de difusión y movilización de los grupos antiglobalización.⁵¹

La ventaja principal de esta plataforma es que permite el contacto entre los diferentes seguidores del movimiento sin necesidad de compartir un ámbito geográfico. Además de esto, es imprescindible para el fomento de este tipo de movimientos la vía del asociacionismo. Pero no todo son ventajas, en España este movimiento se encuentra con un gran inconveniente: la falta de grandes medios de comunicación de "izquierdas".

Otro problema al que se enfrenta el movimiento es que muchas de las manifestaciones que promueven de manera paralela a eventos mundiales acaban con acciones violentas que enfrentan a las fuerzas de seguridad y a los manifestantes. Los representantes de este colectivo mantienen que la violencia que se

⁵⁰ Ibid., www.elpais.es/especiales/2001/antiglobalización/preteniones.html

⁵¹ Ibid., www.elpais.es/especiales/2001/antiglobalización/organización.html

produce no tiene relación con ellos sino que se trata de grupos minoritarios violentos que se unen a las manifestaciones, además, afirman que se trata de criminalizar el movimiento para desprestigiar y callar la voz que pone en peligro los intereses económicos establecidos.⁵²

5.2. Luchas y alternativas del movimiento antiglobalización

La resistencia del movimiento antiglobalización, como ya hemos mencionado anteriormente, no es reciente, aunque ha sido en los últimos tiempos cuando ha tomado una dimensión y relevancia importante.

Actualmente, ante el Acuerdo Multilateral de Inversiones, muchos ciudadanos de países desarrollados piensan que en la elaboración de una "constitución de la economía mundializada" sólo participan aquellos que tienen el poder. Con esto no buscan un mundo más justo, únicamente intentan resolver los problemas internos que tienen para repartirse el mundo. Así, comparan las reuniones de estos poderosos con la Conferencia de Yalta en la que los países victoriosos de la II Guerra Mundial se repartían el planeta.⁵³

Pero el movimiento antiglobalización no es sólo una lucha contra el capitalismo, desde este colectivo se formulan muchas alternativas al sistema actual.

Como alternativa al discurso que se lleva a cabo en torno a los procesos de globalización se propone otorgar más importancia a lo político por encima de lo tecnológico para regular la vida económica y social. Para ello es preciso construir redes ciudadanas sobre bases de equidad.⁵⁴

⁵² Ibid., www.elpais.es/especiales/2001/antiglobalizacion/violencia.html

⁵³ Hernández Navarro, Luis: "antiglobalización. Protesta y propuesta" 24 marzo 2002 en www.revelión.org/sociales/navarro.htm

⁵⁴ Wenger, M^a Dolores: Op.cit. Pg 376.

Esto está íntimamente conectado con lo que propone Ramonet: la lucha para frenar la globalización ve como único modo el implicar a una masa crítica de ciudadanos que eleve los derechos elementales y favorezca la llegada de una verdadera sociedad política. Todo este proceso debería comenzar rechazando las ideologías económicas que han dejado a los gobiernos bajo la influencia del mercado-⁵⁵

También surgen proyectos concretos como “Sociedad Alternativa” que tiene el objetivo de elaborar e implantar un sistema social alternativo al modelo actualmente predominante; así, la aportación más novedosa de esta alternativa se basa en el hecho de buscar un mecanismo que limite la concentración del poder político y económico ya que, posiblemente, ha sido su abuso el factor determinante en la deslegitimación de la democracia actual. Véase ANEXO 5.

6. EL TRABAJO SOCIAL ANTE LA GLOBALIZACIÓN

6.1. Reconceptualización del Trabajo Social

La globalización se ha convertido en un fenómeno que afecta directamente a la vida de las personas de todo el mundo. Por esto, el Trabajo social, como disciplina que actúa en pro del bienestar de la sociedad, debe adecuarse a los cambios que supone este fenómeno para llevar a cabo intervenciones acordes con la realidad en la que vivimos.

Así Sarasola argumenta que tradicionalmente el Trabajo Social se presentaba estructurado en torno al individuo, al grupo y a la comunidad, pero ante el fenómeno de la globalización es preciso redefinirlo en el ámbito de un nuevo contexto que se

⁵⁵ Ramonet, Ignacio: Op cit. Crisis de fin de siglo. Versión castellana de Antonio Albiñana, 1997, Madrid. Ed. Temas de Debate. Pg 81.

manifiesta en la sociedad contemporánea en torno al individuo, al grupo, a la comunidad, al país o Estado y a Mundo en que habitan. Todo esto se debe a que actualmente la interpretación de los localismos como espacios cerrados es falsa, ya que no hay comunidades ni países que puedan vivir al margen de los demás: nos encontramos en una sociedad mundial.⁵⁶

De este modo es necesario retomar el trabajo social bajo una nueva visión más globalizadora, así, siguiendo al mismo autor, los elementos claves básicos del Trabajo Social se pueden concentrar en una definición de un enfoque globalizador de C. Rubí:

"actividad llevada a cabo bajo una óptica desarrollada internacionalmente para modificar unas situaciones sociales consideradas como no deseadas y en orden a mejorar la calidad de vida, la autonomía y la solidaridad, siendo una actividad profesional que se operativiza en el ámbito de la Política Social, de la Acción Social y los Servicios Sociales, dando respuesta a un área específica de necesidades y problemas bajo un enfoque integrado y globalizador".⁵⁷

A todo esto hay que añadirle que el Trabajo Social ha desarrollado su labor siempre dentro del Estado benefactor, por lo que siempre ha sido entendido a escala estatal. Dicha visión queda estéril en un mundo globalizado por lo que ahora el Trabajo Social debe contribuir a que se consideren como paralelas las políticas económicas y las sociales, siendo el modo de mantener el modelo de sociedad civil (con sus respectivos derechos humanos) y lograr el aumento de la calidad de vida.⁵⁸

⁵⁶ Sarasola Jose Luis: " Trabajo Social ante el fenómeno de la globalización en el fin del fin del milenio" en Globalización y Trabajo Social II Congreso de E.U.T,S, 1998, Madrid. Ps 61-63

⁵⁷ Ibid P. 62.

⁵⁸ Ife, Jim Op.cit.

Siguiendo la argumentación de Jin Ife, no debemos olvidar tampoco que el Trabajo Social se enfrenta a un hecho: aunque las fuerzas globales determinen el modo de vida de las personas; sus necesidades permanecen esencialmente locales y personales. Ante el dilema de proporcionar servicios a nivel personal/local o buscar un cambio estructural, el Trabajo Social tradicionalmente ha actuado de puente entre las dos posiciones, pero la globalización cada vez la diferencia más.

Actualmente debido a la debilidad del Estado benefactor y a la poca idoneidad de las estrategias y políticas globales y nacionales, se enfatiza la actuación en lo local como espacio de solución a los problemas sociales. Hay que tener en cuenta que en una sociedad de localismos y sub-políticas que ignoran las estructuras formales de gobierno, no se puede garantizar el mantenimiento de los derechos humanos y la justicia social. Ante esta situación, el Trabajo Social debe reestructurar su visión y su trabajo para enfrentarse al desafío de conectar lo local y lo global dando un sentido colectivo a acciones individuales y ligando el cambio global a la experiencia local.⁵⁹

Este punto de vista que describe el autor, es una aportación muy interesante para todos los profesionales del Trabajo Social, por lo que debería ser tomada en cuenta para todas y cada una de las intervenciones profesionales que se llevan a cabo. Y debemos remarcar los de "para todos los profesionales del Trabajo Social" porque, aunque el Trabajo Social dependa del contexto cultural donde se desarrolle, todos los trabajadores sociales de diferentes partes del mundo se enfrentan hoy a lo que supone el proceso de globalización, el cual definen como un asunto econó-

⁵⁹ Ibid Pg 62-66 "Las necesidades locales y la economía globalizada: la labor del Trabajo Social como puente para disminuir la brecha", "Trabajo Social y Globalización", Conferencia conjunta de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales y la Asociación Internacional de E.U.T.S., Montreal, 2000.

mico, social, cultural, político y medio ambiental de gran importancia en la práctica del Trabajo Social. En general, los trabajadores sociales atribuyen una serie de características a este proceso;

- Ha existido pero su ritmo se ha incrementado.
- Se da una pérdida de control por parte de los gobiernos locales y nacionales.
- Existe una preocupación en torno a los impactos negativos que supone.

Por otro lado, la globalización facilita que se realicen intercambios de profesionales de Trabajo Social entre diferentes países, lo que supone una serie de aspectos positivos tanto para el país de acogida como para el país de origen.

6.2 Estrategias Específicas desde el Trabajo Social

Desde el Trabajo Social se han propuesto diferentes estrategias para afrontar la globalización: tanto para luchar contra sus efectos negativos como para aprovechar sus consecuencias positivas.

Por ejemplo, Sarasola plantea que los procesos de globalización rompen el pacto Keynesiano: la privatización, la liberalización económica, la producción de bienes y servicios con menos recursos humanos, traslado de la producción a zonas más rentables, etc. suponen una falta de financiación del Estado de bienestar y un aumento de los fenómenos de exclusión social. Ante esto, los profesionales del Trabajo Social deben articular teorías, modelos, estrategias, contenidos, técnicas y globalización. Algunas de estas estrategias serían:

- Aumentar el compromiso comunitario.
- Debilitar la atomización social impulsando el asociacionismo y la cooperación.

- Fomentar las organizaciones sociales.
- Combatir la exclusión social.⁶¹

Sin lugar a dudas, esta son estrategias necesarias, pero se limitan únicamente a paliar los efectos negativos, sin luchar contra las causas de tales efectos. Creemos que el Trabajo Social debe argumentar sus intervenciones en una búsqueda del cambio social, por lo que para ello y enfrentándose al fenómeno de la globalización debe trabajar más allá del ámbito comunitario.

Otra de las propuestas es la que recoge Teodoro Andrés López, el cual argumenta que la globalización del mercado y la reducción del papel del gobierno suponen una amenaza para las pequeñas comunidades que se ven obligadas a organizarse por intereses comunes. Esto se debe a que sólo con la construcción de comunidades locales fuertes y autosuficientes se puede hacer frente a los cambios tecnológicos y la globalización del mercado. Ante esto, el Trabajo Social debe dirigir su actuación a reforzar la sociedad civil, local y de sus instituciones para lograr su pleno desarrollo y bienestar.⁶²

Desde la perspectiva en la que se enfoca este trabajo de investigación, esta aportación es demasiado simplista para lo que supone el complejo fenómeno de la globalización. Además, aunque vemos imprescindible que todas las comunidades sean fuertes y mantengan interrelaciones intensas, creemos que un reforzamiento de las comunidades sin llevar a cabo una conexión a nivel mas global puede acarrear efectos negativos, tales como el aislamiento.

⁶¹ Sarasola, Jose Luis, op. Cit. Pg 65-66

⁶² López Teodoro Andrés: "Sostenibilidad del estado de bienestar en el marco de la globalización económica. Marco de realidad del Trabajo Social", en "Globalización y Trabajo Social", II Congreso de E.U.T.S, Madrid, 1998.

Esto que tratamos de argumentar viene relacionado con la propuesta de Jin Ife que propone que la forma de que el Trabajo Social pueda establecer una conexión entre lo global y lo local es a través de la creación de un nexo entre los derechos humanos universales y las necesidades humanas que son relativas. Para esto es necesario pensar y actuar en ambos niveles y en sus conexiones.

Visto así, el Trabajo Social debe reorganizar sus funciones y su ámbito de trabajo ya que sus prioridades serán:

1. Desarrollo de la comunidad.
2. Política de promoción en foros internacionales.
3. Dar voz a oprimidos y meros afortunados, a escala nacional e internacional.
4. Hacer un uso efectivo de las nuevas tecnologías para conectar a los grupos de trabajadores y a los de la comunidad a nivel global.
5. Incluir a las fuerzas globales como componente para el análisis de problemas y del aumento de conciencia.
6. Incluir el Trabajo Social en ONG y agencias internacionales de la ONU.
7. Unir el análisis de los derechos humanos con el Trabajo Social basado en las necesidades.
8. Lograr un mayor entendimiento entre los trabajadores sociales a escala internacional.
9. Continuar con el análisis e investigación sobre conexión entre lo global y lo local en e ámbito del Trabajo Social.⁶³

⁶³ Ife Jim, Op cit. Pg 67-71

Por otro lado, también se encuentran propuestas más radicales, como las que recoge Midgley:

- 1) Colaboración con organismos internacionales, como la ONU, que tomen un papel de oposición ante el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial que apoyan el capitalismo sin regularizaciones (Bob Deacon, Michelle Hulse, Paul Stubbs, Ramsh Mishra).
- 2) Movilización de organizaciones no gubernamentales y grupos sociales para que se opongan a los que fomentan la globalización desencadenada (Arline Prigoff).
- 3) "Localización" como forma de desconectarse de la economía global y hacer frente a sus efectos negativos.⁶⁴

Repetimos que la "localización" tal como la presenta este autor puede suponer una serie de consecuencias negativas, por lo que sería más adecuado desarrollar un Trabajo Social que conecte los diferentes niveles. Además, también se ha presentado un replanteamiento del papel del Trabajo Social en el ámbito internacional, que se centraría en:

1. Participación en esfuerzos internacionales en la gestión de crisis.
2. Participación en iniciativas de desarrollo internacional.
3. Intercambios de Trabajo Social o iniciativas de formación internacionales.
4. Cooperación internacional para tratar asuntos de importancia comunes.

Sin embargo, la propuesta que nos parece más interesante es la perspectiva de desarrollo social que propone Midgley. Es un enfoque basado en la conexión de las políticas económicas y

⁶⁴ Midgley, James, Op. cit, Pg 25-26

sociales y en la promoción de la asistencia social, todo dentro de una economía planificada. Éste propone usar la globalización de forma positiva: lograr una integración económica internacional propiamente regulada que sirva para aumentar el desarrollo económico (asociado a la política social y centrado en el incremento de bienestar social) y promover la asistencia social.

Se legitima esta propuesta demostrando que las inversiones sociales, además de proporcionar beneficios individuales, generan una remuneración social positiva que a su vez promueve un mayor desarrollo económico.

A modo de resumen, resaltar que debido a los procesos de globalización que se están desarrollando en la actualidad, es necesario que el Trabajo Social, como disciplina interventora en la realidad social, se reajuste a los nuevos fenómenos a los que da lugar este proceso.

Así, es preciso que se modifiquen las formas tradicionales de entender el Trabajo Social para que la disciplina y su intervención se adapte a las nuevas problemáticas existentes.

Aunque desde el Trabajo Social y la Política Social se proponen diversas estrategias para hacer frente a los efectos de la globalización, cabe decir, que en la actualidad el Trabajo Social en España está desvinculado, en lo referente a sus estrategias de intervención, del proceso de globalización. Es decir, en el Trabajo Social desarrollado en España no se tiene una visión globalizadora que atienda a la persona dentro del contexto político, económico, ideológico, etc. que le condiciona.

Visto esto, creemos de suma importancia que se desarrollen las estrategias recogidas como un paso adelante en el renuevo teórico y práctico de nuestra profesión.

7.- CONCLUSIONES

Como hemos podido comprobar a lo largo de la redacción, la globalización es un fenómeno complejo que planea varias dificultades en su conceptualización. Este proceso abarca toda una serie de ámbitos que lo configuran, tales como el económico, político, social, etc. Los cuales hemos ido analizando específicamente con el objetivo de no desvincular ninguno de los demás ámbitos implicados y obtener una correcta conceptualización del término sin sesgos.

Para llegar a un buen entendimiento de lo que realmente supone el proceso de globalización ha sido imprescindible realizar un análisis de los planteamientos que hasta el momento se han desarrollado en torno a su conceptualización. En dicho análisis se han recogido multitud de causas que le dan origen, la variabilidad de formas que adopta el proceso, las diferentes características que lo configuran, etc. Pero a pesar de todo esto, también ha quedado patente la confusión que existe respecto a su naturaleza.

Aunque la búsqueda de del consenso en cuanto a todo estos aspectos ha sido uno de las metas marcadas para el desarrollo de esta investigación, debo confesar que realmente ha sido imposible hallarlo dado que la visión de la globalización viene determinada por el evaluador y así, por sus ideologías. Por esto, aunque he intentado tratar este tema con la máxima objetividad, es prácticamente utópico desvincular mi propia ideología del análisis realizado.

Es imprescindible resaltar, tal y como se recoge a lo largo del trabajo de investigación, la importancia que tiene entender el fenómeno de la globalización como un proceso en constante evolución, en especial para desarrollar estrategias para paliar aquellos aspectos negativos a los que da lugar.

A través del análisis de diferentes eventos históricos sabemos que el proceso de globalización se desarrollo especialmente en la década de los setenta gracia a la ideología neoliberal y a partir de la cual ha ido evolucionando. Sin obviar que este proceso además de estar configurado por la historia, a su vez determina la historia, siendo uno de los fenómenos más analizados y debatidos en la actualidad.

Por otro lado, la discordancia de opiniones en cuanto a los efectos de la globalización, refleja claramente que este proceso trae consigo tanto repercusiones positivas como negativas. Algo que hemos podido comprobar a medida que hemos tratado los efectos políticos, económicos, sociales y ambientales.

Visto los efectos que produce el fenómeno de la globalización, es evidente que no toda la ciudadanía está a favor de continuar bajo el sometimiento de este proceso. Es esta parte de la población la que se une en los movimientos antiglobalización. Estos grupos se constituyen en una búsqueda por una mayor justicia social basada en la derrota del sistema capitalista actual y de las ideas neoliberales. De ellos podemos destacar que las alternativas que proponen están bañadas de la heterogeneidad de la que se nutren estos grupos.

Por ultimo concluir con este estudio afirmando que el Trabajo Social para desarrollarse y evolucionar como disciplina debe modificar sus formas tradicionales de entender la globalización y posibilitar que las intervenciones se adapten a las nuevas problemáticas. Desafortunadamente, en la actualidad el Trabajo Social en España está desvinculado, en lo referente a sus estrategias de intervención, del proceso de globalización. Es decir, en el Trabajo Social desarrollado en España no se tiene una visión globalizadora que atienda a la persona dentro del contexto político, económico, ideológico, etc. que le condiciona.

El hecho de llevar a cabo intervenciones desvinculadas en este aspecto supone un déficit en la actuación profesional que debe llevar a cabo el trabajador social y de la que diariamente somos testigos; pues cada vez son más los casos multiproblemáticos "enquistados" y/o crónicos con los que nos encontramos y en los que la aplicación de un método o combinación de ellos no consigue satisfacer plenamente los objetivos marcados en el Plan de Trabajo.

Por esto, considero de gran importancia el desarrollo de estrategias basadas en la conexión de lo local y lo global en donde el Trabajo Social debe actuar de agente social que promueva el cambio. Algo que solo lograremos uniendo nuestros esfuerzos para vincular las necesidades y carencias de la sociedad con la Política Social nacional y a través de ésta llevar nuestras propuestas de Bienestar y Mejora de la Calidad de Vida a la esfera Política Mundial creando una democracia de ideas reales en la que todos nos veamos representados.

En pro de un renuevo teórico práctico, invito a todos los lectores de este documento a desarrollar estrategias que tengan en cuenta la dimensión globalizadora que ha adquirido la nueva situación social.

BIBLIOGRAFIA

1.- MONOGRÁFICOS

- CASTELLS, Manuel, La era de la información, Alianza, 1998.
- ESTEFANÍA, Joaquín, La nueva economía, la globalización, Debate, Madrid, 1996.
- ELLACURÍA Ignacio, La Globalización y sus excluidos, EVA, Madrid, 1999.
- FRANCESC, Navarro, Horror y Prodigios del siglo XX, Salvat, Barcelona, 1998.
- GIDDENS, Anthony, Un mundo desbocado, TAURUS, Madrid, 1999.
- RAMONET, Ignacio, Un mundo sin rumbo, Debate, Madrid, 1997.

2.- CAPITULOS Y ARTICULOS

- BERGALLI, Roberto, "Globalización y Control Social", Sistema nº 160.
- BER abajo Social como puente para disminuir la brecha", en Trabajo Social y Globalización, Conferencia conjunta de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales y la Asociación Internacional de E.U.T.S., Montreal, 2000.
- LÓPEZ, Teodoro Andrés, "Sostenibilidad del estado de bienestar en el marco de la globalización económica. Marco de realidad del Trabajo Social", en Globalización y Trabajo Social, II Congreso de E.U.T.S, Madrid, 1998.
- MIDGLES, James, "Globalización, capitalismo y asistencia social: una perspectiva de desarrollo social" en Trabajo Social y Globalización , Conferencia conjunta de la Federación Internacional de trabajadores sociales y la Asociación Internacional de E.U.T.S, Montreal, 2000.

- ROWE, J.et al., "Voces de la práctica del Trabajo Social: reflexiones internacionales sobre los efectos de la globalización" en Trabajo Social y Globalización , Conferencia conjunta de la Federación Internacional de trabajadores sociales y la Asociación Internacional de E.U.T.S, Montreal, 2000.
- SARASOLA, José Luís, "El Trabajo Social ante el fenómeno de la globalización en el fin del milenio", en Globalización y Trabajo Social, II Congreso de E.U.T.S., Madrid, 1998.
- TORTOSA, José M^a, "Globalización: tendencias, ideologías y políticas" en Globalización y Trabajo Social, II Congreso de E.U.T.S. Madrid, 1998.
- WENGER, M^a Dolores, "Globalización, sociedad informacional y bienestar social" en Globalización y Trabajo Social, II Congreso de E.U.T.S. Madrid, 1998.

3.- DOCUMENTOS EN INTERNET

- DE SEBASTIÁN, Luís, "La gran contradicción del neoliberalismo moderno o la sustitución del humanismo liberal por el darwinismo social" en www.antiglobalización.org.
- "Economía global", en www.antiglobalización.org/Germinal/articulos/000036.htm.
- "El movimiento de resistencia global" especial en el periódico digital el Pais.es en www.elpais.es/especiales/2001/antiglobalización.
- HORTART, Francois, "El estado actual de la globalización", Consejo Internacional del Foro Mundial, Sao Paulo, 9 - 11 Junio 2001, en www.antiglobalización.org.
- MARTINEZ NOGUEIRA, Roberto, "La globalización y la construcción social del tercer sector" en www.unicon.org.as/capacitacion/sem3sector/ponencias/nogueira.htm

- MURTAGH, Ricardo, "El mundo globalizado" en www.unicon.org.as/capacitacion/sem3sector/ponenciasmurtagh.htm.
- PETRAS, James y POLICHRONIOU, Chronis, "El mito de la globalización" en Ajoblanco nº 105 de www.antiglobalización.org/Germinal/articulo/FriOct2622-46-56PDT2001.htm
- "¿Qué es la globalización?", Revista Sur en www.antiglobalización.org/Germinal/articulos/FriOct1915-46-51pdt2007.htm
- "¿Sabía usted qué?" en www.antiglobalización.org/Germinal/articulos/FriNov202-08-50pdt2001.htm
- "Sociedad Alternativa" en www.iespana.es/Sociedadalternativa
- TAIBO, Carles, "Retos de la resistencia Global" en www.elpais.es, 23 Mayo 2002 (artículo de opinión).

ANEXO Nº 1

TERMINOS RELACIONADOS CON LA GLOBALIZACIÓN

CONCEPTOS	DEFINICIONES
GLOBALISMO	CONCEPCIÓN SEGÚN LA CUAL EL MERCADO MUNDIAL DESALOJA O SUSTITUYE AL QUE-HACER POLÍTICO CUYA TAREA ES DELIMITAR LOS MARCOS JURÍDICOS, SOCIALES Y ECOLÓGICOS DENTRO DE LOS CUALES EL QUE-HACER ECONÓMICO ES POSIBLE.
GLOBALIDAD	RESULTADO DE LA MEZCLA DE LAS DISTINTAS FORMAS ECONÓMICAS, POLÍTICAS Y CULTURALES AL NIVEL DE SOCIEDAD MUNDIAL.
GLOBALIZACIÓN	PROCESO QUE CREA VÍNCULOS Y ESPACIOS SOCIALES TRANSNACIONALES EN VIRTUD DE LOS CUALES LOS ESTADOS NACIONALES SOBERANOS SE ENTREMEZCLAN E IMBRINCAN MEDIANTE ACTORES TRANSNACIONALES Y SUS RESPECTIVAS PROBABILIDADES DE PODER, ORIENTACIONES E IDENTIDADES.

Sarasola, José Luis, en Globalización y Trabajo Social II Congreso de Escuelas Universitarias de Trabajo Social, 1998, Madrid. Pg 372-373.

ANEXO Nº 2

LOS PRINCIPALES EFECTOS SOCIO-ECONÓMICOS A LOS QUE CONTRIBUYE DE FORMA NEGATIVA LA TECNOLOGÍA.

	EFECTOS SOCIO-ECONOMICOS	CONSECUENCIAS
1.	EN OCCIDENTE TRASTOCAN EL MUNDO DEL TRABAJO	<ul style="list-style-type: none"> - Aumento del Paro - Cambios en el sistema de empleo. - Mayor poder al sistema empresarial.
2.	PROFUNDIZACIÓN DE LA DIVISIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO	- Especialización de cada país en un producto concreto
3.	ESTIMULACIÓN DEL EMPLEO EN CIERTOS SECTORES SOBRE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS	- Menor cualificación en profesiones no tecnológicas
4.	AUMENTA LA CAPACIDAD DE PODER. POLÍTICO GLOBALIZADO SOBRE LA ECONOMÍA	Tendencia en los Estados nacionales a: <ul style="list-style-type: none"> - Desregularización. - Privatización - Concentración - Diversificación
5.	INCREMENTAN LOS FENÓMENOS DE EXCLUSIÓN SOCIAL,	<ul style="list-style-type: none"> - Polarización de los estratos económicos - Feminización de la pobreza.

ANEXO Nº 3**DEFENSA DE LAS IDEAS NEOLIBERALES Y JUSTIFICACIÓN DE LA DESMANTELACIÓN DEL ESTADO DE BIENESTAR SOCIAL (E.d.B.)**

- EL LIBERALISMO LLEVA A LA DEMOCRACIA
- LA SOCIEDAD SERA SIEMPRE CAPITALISTA Y LIBERAL
- EL MERCADO LO RESUELVE TODO DE LA MEJOR MANERA POSIBLE
- LAS DESIGUALDADES ESTAN EN LA NATURALEZA HUMANA
- ACHICAR EL ESTADO ES AGRANDAR LA CIVILIZACIÓN

NUEVOS PAISES
QUE COMPITEN CON
EL MERCADO OCCI-
DENTAL: EUROPA
DEL ESTE, NORTE
DE AFRICA, ETC.

AMPLIACIÓN DE MI-
GRACIONES QUE IM-
POSIBILITAN MAYO-
RES PRESTACIONES

IDEALES NEOLIBERALES



DESMANTELAMIENTO DEL E. d. B.

- PRAGMATISMO, YA PASO LA EPOCA DE IDEOLOGÍAS
- EL NACIONALISMO ECONÓMICO DEBE DESAPARECER
- LA ECONOMIA SOCIAL DEL ESTADO FORMA PARTE DEL PASADO
- EN EL LIBERALISMO LA CORRUPCIÓN ES MARGINAL Y NO ESTRUCTURAL
- PRIMERO HAY QUE AGRANDAR LA "TARTA" DESPUÉS REPARTIRLA

GENERALIZACIÓN
DEL FRAUDE: EL ES-
TADO DE BIENESTAR
SOCIAL ES UN
DESESTÍMULO AL
TRABAJO.

ANEXO Nº 4

EFECTOS GENERALES DE LA GLOBALIZACIÓN

AUTORES	EFECTOS GENERALES DE LA GLOBALIZACIÓN
TORTOSA	<ul style="list-style-type: none"> - En la política: el Estado pierde poder y legitimidad rindiéndose ante los fenómenos económicos. - Sobre la sociedad civil: al "desaparecer" el Estado aumenta la criminalidad, mafias, drogas, etc. Con el triunfo del "Dios mercado" se incrementan las desigualdades entre países y dentro de cada país. - En el terreno cultural: se produce una "reacción identitaria" con nacionalismos, fundamentalismos, sectas, violencias culturales, bandas, etc.
WENGER	<ul style="list-style-type: none"> - Movilidad desregulada del capital financiero internacional que supone una inestabilidad económica base para la falta de autonomía de los Estados en políticas sociales y económicas. - Regionalización en tres áreas: área de integración (países ricos), área de vulnerabilidad y área de exclusión (países pobres) - Globalización, es la suma de la globalización económica y cultural con un localismo político (políticas desde los estados autonómicos o desde municipalidades) - El papel del Estado, en cuanto a su autonomía y posibilidades de actuación, está en entredicho.
HOUTART	<ul style="list-style-type: none"> - Destrucción de la economía: si pensamos que la economía es la acción humana destinada a establecer las bases de la vida física y cultural de todos los seres humanos, el capitalismo es un sistema muy ineficaz. - Destrucción de la naturaleza: provocando desastres ecológicos. - Destrucción social. - Destrucción cultural: desviación del sentido de la educación, de los medios de comunicación, de la filosofía y aún de las religiones, en función de los valores del capitalismo. - Destrucción política: la democracia tiene menos y menos sentido cuando los poderes políticos ven disminuir su poder de decisión, especialmente en el orden económico.

ANEXO Nº 4

En conclusión y tal y como se observa en este cuadro, se podrían analizar los efectos generales de la globalización desde dos perspectivas diferentes, según los puntos de vista de los diversos autores que escriben sobre este tema declinándose por una de estas, a favor o en contra. Dichos personajes intentan defender su posturas mediante argumentos que, la mayoría de las veces, resultan en discrepancia de los de sus opositores. De ahí que la falta de entendimiento entre ambas partes sea un fiel reflejo de lo que conlleva la globalización, con sus repercusiones buenas y malas.

Tortosa José María, "Globalización y Trabajo Social", II Congreso de Escuelas Universitarias de Trabajo Social, Madrid, 1998.

Wenger, M^a Dolores; (Pag. 374-376) en "Globalización y Trabajo Social". II Congreso de EUTS 1998 Madrid. Pg. 374-376.

François Houtart, "El estado actual de la globalización"; Consejo Internacional del Foro Social Mundial

Sao Paulo, 9-11 Junio 2001 en WWW.antiglobalización.org .

ANEXO Nº 5


ESTRATEGIAS CONTRA LA GLOBALIZACIÓN DEL CAPITAL (A GRANDES RASGOS):

ESTRATEGIAS CONTRA LA GLOBALIZACIÓN DEL CAPITAL
- Deslegitimizar el sistema no sólo con condenas de sus abusos, también denunciando las lógicas del sistema capitalista que constituyen las bases de las varias destrucciones.
- Construir la convergencia de luchas antisistémicas.
- Formular alternativas al nivel de utopías, de medio y corto plazo.
- Encontrar fórmulas de expresión política (también en formas de convergencias).
- No dejarse marginalizar por el sistema económico y político.
ALTERNATIVAS GENERALES A LA GLOBALIZACIÓN
- Detener la globalización ya que no es un proceso natural sino efecto de decisiones humanas, por ejemplo a través del impuesto para los flujos incontrolados (propuesto por el Nóbel de economía Tobin).
- Reconocer el uso ideológico y propagandístico que se hace del término, así, si no es un proceso natural no hay que darlo como inevitable ni como portador de valores incontrovertibles y de recetas de obligado cumplimiento.
- Reforzar el Estado sería la contrapuesta al globalismo: Estado activista y no Estado Mínimo.
- Glocalizar: actuar localmente después de haber pensado globalmente y actuar, también, globalmente

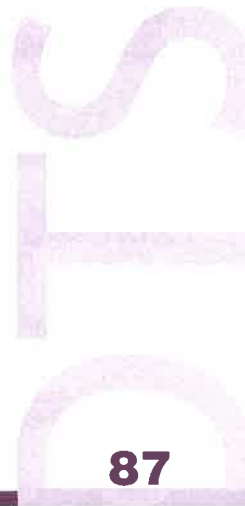
Houtart, Francois: "El estado actual de la Globalización" Consejo Internacional del Foro Social Mundial, Sao Paulo, Junio 2001 en www.antiglobalización.org

Tortosa, José M^a: "Globalización y Trabajo Social", II Congreso de Escuelas Universitarias de Trabajo Social, 1998, Madrid. Pg 31-33.

*"Imaginad que no hay paraíso
Es fácil si lo intentáis
Ningún infierno debajo nuestro
Encima nuestro sólo el cielo
Imaginad toda la gente
Viviendo para el hoy...
Imaginad que no hay países
No es difícil de hacer
Nada por lo que matar o morir
Ninguna religión tampoco
Imaginad toda la gente
Viviendo la vida en la paz...
Quizás digáis que soy un soñador
Pero no soy el único
Deseo que algún día te unas a nosotros
Y el mundo será como uno
Imaginad que no hay posesiones
Me pregunto si podéis
Sin necesidad de avaricia o hambre
Una fraternidad del hombre
Imaginad toda la gente
Compartiendo el mundo entero...
Quizás digáis que soy un soñador
Pero no soy el único
Deseo que algún día te unas a nosotros
Y el mundo vivirá como uno"*



La participación comunitaria en la construcción de una sociedad intercultural:
Posibilidades de acción social en los contextos educativos



La participación comunitaria como estrategia de dinamización social para la construcción de una sociedad intercultural, hace que la escuela se convierta en un espacio dinámico en clara vinculación con la comunidad social en la que se inserta – y a la que sirve-, y se constituye como una herramienta absolutamente imprescindible para atajar los mecanismos que generan racismo y xenofobia en la sociedad, que como sabemos coinciden con aquellos mismos que conducen a otras situaciones de marginación personal o colectiva, y cuyas manifestaciones puedan también darse en el contexto escolar, de ahí la capacidad dinamizadora de la escuela como centro de la vida comunitaria.

En este sentido, la participación comunitaria puede favorecer la construcción de la identidad cultural individual y colectiva desde una perspectiva inclusiva, esto es, de permanente y fructífero diálogo intercultural, en el que se combinen el reconocimiento y la valoración de las respectivas raíces culturales con la apertura hacia nuevas influencias y contribuciones en el ámbito de la participación y las acciones sociales en los contextos educativos.

PALABRAS CLAVE:

Participación comunitaria. Diversidad cultural. Interculturalidad. Apoyo Social. Sociedad Intercultural. Educación y ciudadanía.

JUAN J. LEIVA OLIVENCIA

INTRODUCCIÓN

El presente artículo pretende suscitar el debate en torno a las posibilidades de la participación comunitaria como propuesta educativa, para avanzar en el respeto de las diferencias culturales como valor por parte, tanto de la sociedad de acogida, como de los colectivos inmigrantes, como elemento fundamental en la convivencia y aprendizaje de todas y todos en los espacios educativos interculturales con el propósito de ir construyendo una sociedad verdaderamente intercultural.

1. DIVERSIDAD CULTURAL Y SOCIAL EN LOS CONTEXTOS EDUCATIVOS

Centrándonos en la sociedad multicultural en la que vivimos, resulta necesario ahondar en perspectivas socioeducativas que nos ayuden a abordar abiertamente aquellas dimensiones indispensables para la formación de una ciudadanía más democrática, más social y desde luego más intercultural (Fort, 2002). En este sentido, la participación comunitaria parece cada vez más necesaria y significativa en las sociedades democráticas y plurales como la nuestra, donde en efecto, nuestras escuelas están acogiendo cada vez en un mayor número, alumnos de procedencias culturales, lingüísticas, étnicas y religiosas diversas. Lógicamente, estos alumnos pertenecen a familias inmigrantes que viven y conviven en nuestra sociedad, y, ciertamente, una de las preocupaciones sociales y educativas más importantes de nuestros días, tiene que ver con la colaboración y entendimiento entre las familias y colectivos inmigrantes con las familias autóctonas, así como los colectivos propios de la sociedad de acogida, entidades sociales e instituciones públicas en el marco heterogéneo de una comunidad democrática.

Desde luego, creemos que es fundamental avanzar hacia la construcción de propuestas metodológicas de carácter

participativo, donde tengamos en cuenta la consideración de que la inclusión social de las personas inmigrantes concierne tanto a quienes llegan, como a quienes las recibimos en la sociedad de acogida.

2. CLAVES PARA LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA INTERCULTURAL

Tal y como plantea Calvo (2003), la integración es cosa de las dos partes (personas y colectivos inmigrantes y sociedad de acogida), y ciertamente acaba modificando y enriqueciendo a las mismas. En efecto, ello requiere partir de la convicción de que todos somos más iguales que diferentes, y que en ningún modo se trata de aumentar la tolerancia ante la diversidad cultural, sino de dejar de utilizar dicha diversidad como pretexto y legitimación de la exclusión social.

Asimismo, Carbonell (2000), en su decálogo para construir una escuela y una sociedad verdaderamente intercultural, destaca la importancia de generar un nuevo espacio social de respeto a las diferencias humanas y sociales desde una perspectiva de igualdad y de inclusión para todas las personas y culturas. En este punto, hay que señalar la relevancia que para la escuela tiene emplear todas las herramientas disponibles a su alcance para fomentar esa convicción democrática de respeto y comprensión de la diversidad cultural. Una de estas herramientas es el fomento de la participación comunitaria en el marco de sus contextos, y por tanto, la movilización y el fomento de todos aquellos recursos participativos a su disposición para favorecer la integración de las familias y colectivos inmigrantes en la mejora de sus espacios comunitarios, así como su positiva contribución a crear un ambiente de respeto intercultural.

Ello implica indagar en el concepto de participación social y comunitaria. En este punto, podemos destacar que participar -

entendida de forma holística, global – significa vivir y convivir de forma activa en la comunidad donde vivimos y convivimos (Rebollo, 2001). Esto conlleva, que toda participación tiene fundamentalmente un sentido grupal y colectivo, que nos lleva a plantearnos otras claves como la de identidades múltiples y heterogéneas, y las posibilidades de la participación comunitaria como conjunto de acciones sociales dirigidas a fines y propósitos concretos de enriquecimiento cultural y de fomento y consolidación de redes asociativas. Es decir, participar no equivale a hacer actividades por el simple hecho de hacerlas, sino a considerarlas dentro de unos fines concretos, de mejora y progreso para la comunidad social y cultural.

Asimismo, hay que reconocer que la atención educativa a la diversidad multicultural tiene que tener en cuenta diferentes aspectos y variables. En efecto, cuando un alumno inmigrante acude por primera vez a una escuela, distinta a la de su país o región, este momento de descubrimiento puede suponer un cambio enriquecedor para él, y como todo cambio, puede suscitar en mayor o menor medida, inseguridades y sentimientos encontrados, pues no sólo se trata de una adaptación a las nuevas circunstancias, sino que esta nueva situación comporta multiplicidad de sentimientos, emociones, por un lado, así como cuestiones propias de estos primeros momentos en la escuela como sería el desarrollo de capacidades y de habilidades de aprendizaje, ya que es un periodo fundamental en la evolución de la madurez de todos los niños y de sus familias. Las inseguridades e incertidumbres provocadas por la ausencia de conocimiento de la lengua española puede suponer una auténtica situación emocionalmente conflictiva, dada la situación de incomunicación y desconocimiento de la nueva realidad escolar a la que el alumno se enfrenta por primera vez. En el caso de alumnos que conozcan la lengua española, también la incorporación a un nuevo escenario educativo le constituye un choque cultural, ya que al igual que el alumno que desconoce la lengua, a esto se le añade

la pérdida de referentes culturales sólidos, lo cual les sitúa en una situación emocionalmente inestable y de aculturación.

Por todo ello, consideramos que la participación comunitaria intercultural, que requiere de estrategias que supongan un impulso en la concepción plural de las relaciones socioeducativas y en el *mestizaje cultural* como algo enriquecedor y favorecedor de la convivencia, es una clave imprescindible en el marco de una educación intercultural verdaderamente democrática. Un aspecto importante de esta atención sería el hecho de integrar el valor de la solidaridad como clave educativa, por lo que el hecho de insertar las prácticas solidarias como parte de la tarea educativa cooperativa resultaría fundamental, de manera que esto incidiría en las posibilidades de que la escuela en todos sus aspectos educativos (participación, relaciones entre los distintos miembros de la comunidad educativa, clima de convivencia...) responda mejor a los desafíos de la realidad heterogénea y diversa en la que vivimos, así como para ofrecer una educación de mayor calidad y más equitativa.

En verdad, la escuela intercultural ha de preparar a los niños y jóvenes para vivir con los demás, con sus semejanzas y sus diferencias. La convicción pedagógica de que la diversidad humana – intrínseca al ser humano- ha de enriquecer la convivencia, y desde luego no entorpecerla, debe guiar las estrategias didácticas de toda herramienta o recurso participativo que pretenda ser efectiva en un contexto educativo multicultural. La convivencia intercultural - no como mera coexistencia - debe emerger de una aproximación cognitiva y afectiva a la realidad del "otro", expresándose y manifestándose en comportamientos interculturales, de solidaridad y de aprendizaje compartido. Es necesario, por tanto, destacar cómo la participación comunitaria intercultural puede recoger estas ideas, a partir de los distintos ámbitos del ser, esto es, lo cognitivo, lo afectivo y lo puramente conductual:

En primer lugar, desde un punto de vista cognitivo, hay que ofrecer todos los miembros de la comunidad educativa, informaciones reflexivas que favorezcan el conocimiento de la propia cultura y de las demás. Hay que poner especial énfasis en los aspectos positivos de cada cultura y promover la apertura intelectual a la riqueza cultural y al mestizaje.

En segundo lugar, desde el punto de vista afectivo, hay que aproximar emocionalmente a las diversas culturas. Desde nuestro punto de vista, la empatía y la autoestima son, a tal efecto, fundamentos de una atención inclusiva de la diversidad multicultural, y por tanto, deben desarrollarse en un contexto presidido por la autenticidad y la naturalidad entre todos los miembros de la comunidad educativa (profesores, alumnos, madres y padres...).

En tercer lugar, desde el punto de vista de la conducta participativa, hay que señalar que depende en gran medida de las dos dimensiones anteriores: cognitiva y afectiva. Ciertamente, cuando las creencias y los sentimientos sobre los otros son positivos se tiende al encuentro, si no es así, la aparición de conflictos puede derivar a rechazos e incluso a la segregación.

Por todo ello, en el caso de la participación comunitaria en contextos educativos multiculturales, tendremos que plantearnos en estos términos la cuestión de la participación. No obstante, debemos tener en cuenta algunos aspectos globales que están caracterizando la sociedad actual y sus consecuencias en lo que sería la configuración de una adecuada participación comunitaria (Angulo y otros, 1995; Leiva, 2003):

- **Primero.** Vivimos, al parecer, en un mundo cada vez más inseguro. Nuestras vidas se llenan de incertidumbres y de dudas ante la, cada vez más, manifiesta pérdida de valores sociales y culturales compartidos. El individualismo, la competitividad, el egoísmo y el "sálve-

se quien pueda”, se han convertido en valores “ciertos” de una sociedad en permanente estado de crisis, desde el punto de vista de los valores humanos y sociales. Desde la perspectiva de la convivencia intercultural, son todavía notorias las situaciones de racismo y xenofobia que afectan al conjunto de la sociedad, y que constituyen un claro riesgo para la convivencia democrática y plural, bien mediante actitudes directas de rechazo o mediante actitudes y acciones de indiferencia o negación de la existencia de personas y colectivos culturalmente heterogéneos.

- **Segundo.** Los planteamientos que se dan desde algunos sectores sociales, es el retorno a la familia, como institución clave para la recuperación de un espacio de respeto y de valores humanos. Sin embargo, las familias están cambiando. Ya no podemos hablar de un solo tipo de familia, sino de diferentes tipos de familias. Además, las obligaciones laborales y los propios “apremios” económicos, hacen que cada vez más, los jóvenes pasen menos tiempo con sus padres, y los lazos familiares sean menos claros y sólidos que los que existían hace años. A esto, hemos de añadir las escasas interacciones entre las familias inmigrantes y las autóctonas, lo que no favorece una participación comunitaria en sus contextos, e influyendo de manera decisiva en la consideración y actitudes de los propios hijos e hijas respecto a sus compañeros en las aulas y escuelas.
- **Tercero.** Siguiendo con el anterior punto, los propios espacios urbanísticos se están configurando como grandes “castillos” o fortalezas. Las urbanizaciones y sociales están sustituyendo a los barrios que hasta ahora conocíamos. Es una manifestación más de un tipo de reacción social, que en vez de fomentar los lazos de en-

tendimiento y la cooperación, prefieren vivir – que no convivir – en espacios cerrados, elitistas y homogéneos. A esto, debemos añadir la consideración de que en ocasiones los propios contextos educativos multiculturales se insertan en el marco de zonas marginadas o deprimidas en consideración con otras zonas de las propias ciudades. Ello implica que la heterogeneidad se vaya diluyendo en una homogeneidad disfrazada, ya que muchos alumnos autóctonos se marchan de las escuelas en las que el peso de alumnos inmigrantes aumenta, haciendo muy compleja la existencia de una verdadera convivencia intercultural, por la escasez de interacciones entre ellos.

Por tanto, ¿cuáles son las propuestas de la participación comunitaria ante estas situaciones? ¿qué podemos hacer, desde los contextos educativos para encaminarnos a una alternativa más cooperativa y abierta para todos y todas?

3. ESTRATEGIAS DE PARTICIPACIÓN COMUNITARIA EN LA ESCUELA PARA LA DINAMIZACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE UNA SOCIEDAD INTERCULTURAL

En efecto, creemos conveniente apostar por una educación para la participación ciudadana intercultural (Soriano, 2001), lo cual implica reconocer la necesidad de establecer vínculos sociales entre todas las personas que viven y conviven en un mismo espacio compartido. Ciertamente, esta apreciación lleva implícito el hecho de considerar a todos y todas como necesarios en la vida de nuestros contextos familiar, escolar, vecinal, cultural y lúdico. En verdad, educar para la participación comunitaria exige:

- Fomentar la construcción de valores educativos favorables a la participación activa de todos los miembros de la comunidad en la consecución de propósitos o fines previamente establecidos y consensuados.
- Desarrollar estrategias dinámicas y cooperativas que indaguen en la resolución colectiva de problemas y conflictos interculturales.
- Facilitar la participación a través de las asociaciones de vecinos, como foros plurales de debate y discusión de gran interés para toda la comunidad.
- Movilizar los recursos necesarios (de las organizaciones no gubernamentales, escuelas de madres y padres, instituciones públicas...), para llevar a buen término los propósitos de progreso sociocultural, en el marco de programas de intervención o acción sociocomunitaria para niños, jóvenes y mayores que estén abiertos a las propuestas consensuadas por todos los miembros de la comunidad educativa.
- Retomar una visión solidaria de la participación, que incluya y reconozca necesariamente la existencia de espacios y tiempos públicos compartidos (semanas interculturales, grupos de discusión, escuelas de padres...)
- Promover acciones socioculturales en las escuelas, tanto para jóvenes como para mayores, para generar dinámicas de participación intergeneracional que enriquezcan la vida social de la escuela y la comunidad educativa.

En verdad, es absolutamente imprescindible atajar los mecanismos que generan racismo y xenofobia en la sociedad, que como sabemos coinciden con aquellos mismos que conducen a otras situaciones de marginación personal o colectiva, aunque sus manifestaciones puedan enmascarse de otras maneras.

Asimismo, la participación comunitaria puede favorecer la construcción de la identidad cultural individual y colectiva desde una perspectiva dialógica, esto es, de permanente y fructífero diálogo intercultural, en el se combine el reconocimiento y valoración de las respectivas raíces culturales con la apertura hacia nuevas influencias y contribuciones. En efecto, tal como apunta Calvo (2003), el simple respeto pasivo a la presencia de otras culturas en nuestros contextos, sólo puede orientarnos a la consolidación de guetos que, tarde o temprano, pueden entrar en conflicto, por lo que es importante potenciar estos procesos de participación comunitaria que estamos describiendo. Esta labor no puede concebirse como responsabilidad exclusiva de las propias escuelas, pero sí es cierto que desde el ámbito escolar es posible fomentar la participación comunitaria, haciendo partícipes a las organizaciones no gubernamentales, las asociaciones de vecinos, las entidades socioculturales y las propias administraciones e instituciones públicas.

En definitiva, siguiendo los planteamientos de Sequeiros (1997), podemos afirmar que la participación comunitaria, si parte de una educación en solidaridad, debe responder a las siguientes ideas: las acciones educativas deben encaminarse a propiciar la acogida e integración personal y social de todos los miembros de la comunidad educativa; es básico desarrollar talleres y actividades socioculturales donde la educación en valores democráticos y derechos universales sean claves para la convivencia intercultural, y finalmente, se ha de trabajar en el fomento del enriquecimiento cultural recíproco a partir de foros y grupos de debate (escuelas de madres y padres, participación de las ONGs con la ayuda de mediadores interculturales, programas lúdicos y formativos de las entidades sociales o instituciones públicas para niños y jóvenes en sus escuelas y barrios...).

4. CONCLUSIONES

Consideramos primordial fomentar la participación de toda la comunidad educativa en la convivencia intercultural. Hay que propiciar la colaboración entre familias, escuela y colectivos sociales con la ayuda de las instituciones públicas, haciendo de los contextos educativos multiculturales verdaderos espacios de encuentro de enriquecimiento cultural y vivencial. Citamos a continuación algunos de los propósitos que se nos sugieren como fundamentales en esta compleja tarea socioeducativa:

1. Promover el respeto por las minorías así como una actitud positiva hacia ellas, en el reconocimiento y aceptación de otras culturas diferentes a la nuestra, intercambiando valores consensuados.
2. Asumir y aceptar la realidad cultural plural de nuestros contextos educativos y sociales.
3. Fomentar el respeto a las diferencias, así como el conocimiento de lo que nos separa y también en la búsqueda de todo aquello que nos une.
4. Mantener una actitud de respeto y tolerancia hacia otras creencias y culturas en el seno de un mundo globalizado y dinámico.
5. Trabajar desde un enfoque participativo que integre globalmente a todos los agentes de la comunidad educativa (maestros, madres y padres, vecinos, mediadores interculturales, monitores socioculturales, voluntarios...).
6. Desarrollar actividades (talleres, grupos de debate y proyectos de participación social) socioeducativas que promuevan la solidaridad, la tolerancia y el compromiso en pos de la igualdad.

Finalmente, concluimos “rescatando” las ideas de Freire (1993), pedagogo brasileño que nos hizo comprender la naturaleza siempre inacabada del ser humano en sus relaciones con los demás y con él mismo. Desde la perspectiva de la diversidad y de la interculturalidad, creemos que su visión sobre la participación comunitaria puede ayudarnos a comprender que la participación tiene necesariamente que incluir una visión de futuro y de progreso en igualdad de oportunidades y en respeto a la dignidad de todas las personas y culturas.

BIBLIOGRÁFICAS

- ANGULO RASCO, J. F. y Otros. Una escuela para comprender y actuar en la sociedad postmoderna. En *Kikiriki*, nº 37, pp. 21-34, 1995.
- CALVO, T. *La Escuela ante la Inmigración y el Racismo. Orientaciones de Educación Intercultural*. Madrid: Popular, 2003.
- CARBONELL, F. Decálogo para una educación intercultural. En *Cuadernos de Pedagogía*, nº 290, pp. 90-94, 2000.
- FORT, M. Un escenario conocido, una perspectiva diferente. En *Trabajadores de la Enseñanza*, nº 237, pp.13-15, 2002.
- FREIRE, P. *Pedagogía de la Esperanza*. México: Siglo veintiuno, 1993.
- LEIVA, J. "Educar para la participación social", Revista "*Málaga Participa*". Área de Participación Ciudadana del Excmo. Ayuntamiento de Málaga. Diciembre de 2003, pp.6-7.
- REBOLLO, O. "La participación en el ámbito social" en MARCHIONI, M., *Comunidad y Cambio Social*. Madrid: Popular, pp.115-129, 2001.
- SEQUEIROS, L. *Educar para la solidaridad*. Barcelona: Octaedro, 1997.
- SORIANO, E. (coord.). *Identidad cultural y ciudadanía intercultural: su contexto educativo*. Madrid: La Muralla, 2001.



Resiliencia: Un concepto a descubrir por el Trabajo Social

El trabajo social es una disciplina, que como otras que trabajan en el campo de lo social, no puede quedar al margen de nuevos conceptos que aparecen en el ámbito científico. La resiliencia es un concepto emergente, que si bien su origen está alejado del conocimiento y de la intervención psicosocial, pronto ha sido trasvasado y asimilado en todas las disciplinas sociales. Las adversidades y situaciones de pérdidas son consustanciales en el ciclo vital de todos los individuos y comunidades. Hasta ahora siempre se había connotado con una visión pesimista y negativa. Hoy es el momento de ofrecer una nueva lectura a estas situaciones, de tal manera que se vivencien como oportunidades de crecimientos personales y sociales. El vocablo que nos ocupa trata justamente de ello. Por todo lo anterior es un concepto digno de ser profundizado tanto desde el punto de vista teórico como de ser aplicado en el ámbito empírico.

TRINIDAD LÓPEZ ESPIGARES

La felicidad esta en la salida no en la meta

E. Haro Tecglen

INTRODUCCION

En la mente de todos nosotros esta aún presente esa excepcional película de 1998 dirigida e interpretada por Roberto Benigni "La vida es bella". En ella, años antes de la segunda Guerra Mundial, un joven llamado Guido, llega a un pueblo de la Toscana para establecerse. Allí conoce a Dora con la que se casa y tiene un hijo. Con la llegada de la guerra los tres son internados en un campo de concentración, donde Guido hará lo imposible para hacer creer a su hijo que la terrible realidad es solo un juego. Ante todas las situaciones a las que tiene que hacer frente él es capaz de desdramatizarlas en beneficio de su hijo. Esta película atesora además de los suficientes méritos como para pasar a la historia del cine, una excelente ocasión para acercarnos de forma preliminar a un concepto cada vez mas emergente en los últimos tiempos en la literatura del trabajo social, como es el de *Resiliencia*.

La discusión en torno a este vocablo en el ámbito de lo social se inició en el campo de la psicopatología, aunque luego se extrapolo a otras disciplinas.

Si volvemos la mirada al film antes mencionado, en una entrevista realizada a Benigni, tras su triunfo en los oscar, le preguntaron que le inspiró esta película, la respuesta fue la siguiente: *fue precisamente cuando leí el diario de Trotski, a pesar de que tuvo una vida terrible, llena de relatos atroces, acaba su historia diciendo: he vivido todo esto, pero, al final, sólo me queda decir una cosa la vida es bella. El continúa diciendo, lo que narró es real, hubo supervivientes de campos de concentración que fueron capaces de salvar el romanticismo. El amor, la*

imaginación y la fantasía son capaces de superar una experiencia tan horrible.....es el regalo más grande que un padre puede dar a su hijo. (Roig, E) (1)

Hace muchos años, que se reconoce explícitamente en las ciencias sociales la significación de los factores psicológicos y sociales en el ciclo vital de los individuos. Sabemos que a lo largo de la vida de las personas, éstas se enfrentan con mayor o menor éxito a una gran variedad de eventos vitales adversos o al menos no controladas, así como que el cambio y la incertidumbre es una constante en nuestra vida. Una posible respuesta a éstas situaciones es el estrés. Este no afecta a todas las personas por igual, pues depende de su grado de vulnerabilidad y en este sentido, los factores cognitivos, emocionales incluso conductuales tienen gran importancia en la evitación del mismo (Lazarus, 1991). No obstante hay muchísimas personas que, aún habiendo vivido situaciones traumáticas, han conseguido encajarlas y seguir desenvolviéndose y viviendo, incluso, en un nivel superior, como si el trauma vivido y asumido hubiera desarrollado en ellos recursos latentes e insospechados. De eso trata el concepto que nos ocupa. Por otro lado, la resiliencia enlaza con otro vocablo a destacar, el de personalidad resistente. El concepto de personalidad resistente aparece por primera vez en la literatura científica en 1972, justamente en relación a la idea de protección frente a los estresores. Son Maddi y Khoshaba (1982) los autores que lo desarrollan, a través del estudio de aquellas personas que antes hechos vitales negativos parecían tener unas características de personalidad que les protegían.

Desde esta perspectiva, distintos autores proponen reconceptualizar la experiencia traumática desde un modelo positivo que, tenga en consideración la habilidad natural de los individuos de afrontar, resistir e incluso aprender y crecer en situaciones más adversas (Bartone 2000, Manciaux, 2000 y Pérez-Sales y Vázquez, 2003).

El vocablo que nos ocupa trata de analizar porque algunos niños criados en familia deficitarias en diversos aspectos cuando llegan a adulto no presentaban carencias en el plano biológico ni psicosocial, sino que por el contrario, alcanzaban una "adecuada" calidad de vida (Werner, 1989). Los trabajos empíricos llevados a cabo hasta ahora han revelado que cerca de un tercio de los niños que crecen en medio con múltiples agentes estresantes y escasas oportunidades, son niños bien adaptados y se convertirán en adultos con vidas normalizadas.

Aunque la resiliencia ha sido aplicada tradicionalmente al estudio de la infancia, en la actualidad su campo de actuación no se restringe únicamente a este sector, y, de hecho, se estudia también en población adulta al mismo nivel que en población infantil. (O'Leary, 1998).

Uno de los estudios científicos pioneros que ayudaron al establecimiento de la resiliencia como tópico de investigación, fue un análisis longitudinal realizado con una cohorte de 698 niños nacidos en Hawai en condiciones muy desfavorables. Todos pasaron penurias y además una tercera parte sufrió experiencias de estrés y/o fueron criados en familias disfuncionales. Treinta años después, muchos presentaron patologías físicas, psicológicas y sociales, como desde el punto de vista de los factores de riesgos se esperaba, pero el 80 % de estos niños, habían evolucionado positivamente y se desarrollaron como adultos competentes y bien integrados (Werner y Smith 1982, 1992)

Los pioneros en trabajar sobre este tema fueron los países anglosajones y luego los francófonos y los latinoamericanos.

A partir de la idea antes mencionada, muchas han sido las investigaciones que han tratado de determinar la intensidad y la dimensión exacta de los factores que intervienen en la resiliencia, y el como controlarlos para contribuir en ellos al bienestar individual y social. Sin embargo, son poco los avances científicos

que se han realizado en torno a los factores que la promueven. (Bonanno, 2004)

En concreto es desde la década de los 80 y en adelante, cuando de forma continua existe un interés creciente por conocer aquellas personas que desarrollan competencias a pesar de haber sido criadas en condiciones adversas, o bien, en circunstancias que aumentan el riesgos de presentar psicopatologías. (Osborn, 1990).

Nuestro concepto lo encuadramos en una nueva filosofía, actual en todas las ciencias que intervienen en "lo social", la cual se trabaja y se enfatiza en los aspectos positivos. Durante un tiempo ha habido una tendencia a poner el foco sobre los déficits, las anomalías, sobre lo negativo. La forma de trabajar desde una perspectiva tradicional ha sido sobre los problemas, las carencias, las limitaciones. La nueva tendencia es mirar más hacia los factores de protección y no tanto sobre los de riesgo. Desde esta visión, los individuos se ven ahora como seres que toman decisiones, con preferencias, elecciones, con posibilidad de llegar a sentir control, sentirse eficaces y propositivos. (Avía y Vázquez, 1998)

1. ORIGEN DEL CONCEPTO

El vocablo **resiliencia** tiene su origen en el idioma latín, en el término **resilio** que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar. Originariamente es un concepto relacionado con la ingeniería y esta referido a la capacidad de un material de recobrar su forma original después de someterse a una presión deformadora. Es decir la capacidad de una masa de resistir al choque contra otra superficie, sin destruirse en el evento. En inglés el concepto **resilience** es la tendencia a volver a un estado original es decir, el tener poder de recuperación

Esta palabra fue adaptada a las ciencias sociales para caracterizar aquellas personas que, a pesar de nacer y vivir situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y exitosos (Rutter, 1993).

El primero que utilizó en sentido figurado el concepto de resiliencia, tomándolo prestado de la terminología física, fue Bowlby (1992) quien lo definió como el resorte moral o la cualidad de la persona que no se desanima, que no se deja abatir. Como dijimos anteriormente, surgió a partir de la observación de comportamientos individuales, a priori paradójicos e inesperados y que parecían casos aislados y anecdóticos pero que con el tiempo se ha ido descubriendo que son frecuentes en muchas personas (Vanistendael, 2001).

La definición de resiliencia más extendida es: la capacidad del ser humano de sobreponerse a sus dificultades y al mismo tiempo aprender de sus errores. Es decir, la capacidad de atravesar situaciones de crisis o de adversidad, superarlas y salir fortalecido de ellas transformándolas positivamente. Es conocer y enfatizar los recursos de las personas y grupos sociales para "salir adelante".

No obstante, podemos distinguir dos matices en función del país en donde se ha estudiado el concepto, los autores franceses

relacionan la resiliencia con el crecimiento postraumático, al entenderla como la capacidad no sólo de salir indemne de una experiencia adversa, sino de aprender de ella y mejorar. La resiliencia no supone nunca un retorno "ad integrum" a un estado anterior a la ocurrencia del trauma o a la situación de adversidad. Sin embargo, el manejo por los norteamericanos es más restringido, y hace referencia exclusivamente al proceso de afrontamiento, que ayuda a la persona enfrentada a un suceso adverso a mantener intacta su personalidad, diferenciándolo del concepto de crecimiento postraumático. Así, desde la corriente norteamericana se sugiere que el término resiliencia sea reservado para denotar el retorno homeostático del sujeto a su condición anterior, mientras que utiliza el términos "florecimiento" (thriving) o crecimiento postraumático, para hacer referencia a la obtención de beneficio o el cambio a mejor tras la experiencia traumática (Carver 1998, O'Leary 1998). Por lo tanto, para la línea anglosajona, los autores que la siguen han traducido resiliencia también como "elasticidad".

Nosotros asumimos la línea francesa y distinguimos en el concepto los dos componentes:

- La resiliencia frente a la destrucción, esto es, la capacidad de proteger la propia integridad bajo presión es decir ante presiones deformantes.
- La capacidad para construir conductas vitales positivas pese a circunstancias difíciles (Vanistendael, 1995). Según este autor, el concepto incluye además, la capacidad de una persona o sistema social de enfrentar adecuadamente las dificultades, de una forma socialmente aceptable y salir fortalecido.

Como otros constructos psicosociales, algunos autores ponen el énfasis a las cualidades de nuestro concepto en factores internos a la persona como son la vulnerabilidad versus invulnerabi-

lidad, y más recientemente, otros, a factores externo, es decir, el medio. Los autores que se encuadran en esta opción enmarcan el concepto desde el modelo ecológico (Bromfenbrenner, 1987).

De todo lo anterior deducimos que la definición que defenderemos nosotros es la llevada a cabo por Roca Perara (2), y es la siguiente: *"La Resiliencia es cuando una persona posee una serie de características o rasgos de personalidad protectores y potenciadores del bienestar y además se "auto-construye" a través de sus distintas acciones a lo largo del ciclo vital, en el que son inevitables los procesos de cambios, que son percibidos como oportunidades para el crecimiento personal más que como peligro y amenazas al bienestar"*.

Los autores más recientes entienden la resiliencia como un proceso dinámico, donde las influencias del ambiente y del individuo interactúan en una relación recíproca que permite a la persona adaptarse pese a la adversidad.

2. AMBITOS DE APLICACIÓN

2.1. INDIVIDUAL-FAMILIAR

2.1.1. CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSONAS RESILIENTES:

Las personas resilientes tienden a interpretar las experiencias estresantes y dolorosas como una parte más de la existencia. Al igual que el concepto de personalidad resistente, nuestro concepto es un constructo multifactorial con tres componentes principales: un gran sentido del compromiso, una fuerte sensación de control sobre los acontecimientos y el estar más abierto a los cambios de la vida.

Si desarrollamos los factores anteriores nos encontramos con:

Compromiso: Las personas con compromiso poseen las habilidades de enfrentarse exitosamente a situaciones de ansiedad. Son hábiles para involucrarse profundamente o comportarse en actividades diversas. Esta cualidad contribuye a mitigar la amenaza percibida de cualquier estímulo estresante en un área específica de la vida. El compromiso presupone la autenticidad, la condición de creer en la certeza y el valor de lo que uno hace, el reconocerse a si mismo como persona valiosa y capaz de lograr determinadas metas y propósitos existenciales que se proponga, al ser capaz de tomar responsablemente decisiones congruentes con los principios y valores y, como consecuencia, comprometerse con las consecuencias de las mismas.

Control: Los individuos con control buscan explicaciones sobre el porqué de los acontecimientos, tanto en las acciones de los demás como en su propia responsabilidad. Por lo tanto, sienten que pueden controlar o influir sobre sus experiencias. En definitiva, la capacidad de control, permite al individuo percibir en muchos de los acontecimientos estresantes consecuencias predecibles debidas a su propia actividad, y en consecuencia, manejar los estímulos en su propio beneficio, siendo capaces de interpretar los acontecimientos adversos e incorporarlos dentro de un plan personal de metas, transformándolos en algo resistente con el sistema de valores de la persona y no en un elemento desestabilizador.

Lo que distingue en esencia a las personas con la cualidad de control, es la propensión a pensar y actuar con la convicción de que son ellos, y no la casualidad o los demás, quienes deciden o pautan el curso de los acontecimientos.

La cualidad de control es característica en las personas autoeficaces, seguras de si mismas, difícilmente influenciables, lo que hace que optimicen su potencial humano aún en las más difíciles y adversas circunstancias.

Reto: Hace referencia a la creencia de que el cambio, frente a la estabilidad, es lo que caracteriza a la existencia humana. Se anticipan al cambio como un desafío hacia nuevos desarrollos. Así, la mayor parte de la insatisfacción asociada a un evento estresante puede ser evitada al entender el acontecimiento como una oportunidad y un incentivo para el crecimiento personal, y no como una amenaza a la propia seguridad. Por tanto, asumen los retos a la vez que tienden a interpretar las experiencias estresantes y dolorosas como una parte más de la existencia. Una curiosidad respecto a la palabra cambio es que en la lengua asiática dicha palabra es la unión de los caracteres que significan "peligro" y "oportunidad".

Por el contrario las personas no resilientes, mostrarían carencias en el sentido de compromiso (alienación), un locus de control externo y una tendencia a considerar el cambio como negativo y no deseado (Allred y Smith 1989)

2.1.2. FACTORES QUE PROMUEVEN LA RESILIENCIA EN LOS INDIVIDUOS:

Si seguimos a Wolin y Wolin (1993) son las siguientes:

- Autoestima consistente: Es la base de los demás factores. Se consigue proporcionando cuidados afectivos y apoyo, así como aliento incondicional, como base y sostén al niño o adolescente por parte de un adulto signi-

ficativo. Es cuando se le protege, pero no sobreprotege. Esta función debe de ser realizada por los padres o cuidadores sustitutos competentes, como mediadores con el medio social, que ayudaran a la construcción de su personalidad a través de una acción neutralizadora de los estímulos amenazantes del medio. Si bien esta condición inicial del sujeto sigue existiendo toda la vida, siempre será fundamental otro ser humano o red social para superar las adversidades, mediante el desarrollo de las fortalezas que constituyen las resiliencias. Es lo que Bowlby y Ainsworth llaman una relación de apego (Marrone, 2001)

En estudios con niños es uno de los factores que más evidencia empírica ha suministrado en relación con nuestro tema (Masten 2001)

- Sentido del humor: Consiste en tener un sesgo innato optimista o en su caso intentar fomentarlo, es decir cualquier excusa vale para tener esperanza y fe, pero siempre y cuando que esa esperanza sea realista. Permite ahorrarse sentimientos negativos aunque sea transitoriamente y soportar situaciones adversas.
- Creatividad: Entendido como capacidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden. El origen de la creatividad en el niño es el juego. Es una forma de tratar la realidad, de integrar las cosas del mundo en un orden que le agrada. Al jugar, el niño desplaza al exterior los miedos, angustias y problemas internos, dominándolos mediante la acción. (H.Kohut, 1968)
- Introspección (Insight): Es la capacidad de cuestionarse a uno, de preguntarse a sí mismo y darse una respuesta honesta.

- Independencia: Significa saber fijar límites entre uno mismo y el medio con problemas. Alude a la capacidad de mantener una sana distancia emocional y física con el medioambiente sin llegar al aislamiento.
- Capacidad de relacionarse: Es la habilidad para establecer lazos e intimidad con otras personas con objeto de equilibrar la propia necesidad de afecto con la actitud de brindarse a otros. Se favorece propiciando vínculos pro-sociales.
- Iniciativa: Consiste en el placer de exigirse y ponerse a pruebas en tareas progresivamente más exigentes. Es establecerse y proponerse expectativas elevadas, realistas para que actúen como motivadores eficaces. Se fomenta brindando oportunidades de participación significativas en la resolución de problemas, fijación de metas, planificación y toma de decisiones desde niños.
- Moralidad: Es la necesidad de extender el deseo personal de bienestar a toda la humanidad junto con la capacidad de vivir de acuerdo con unos valores.
- Capacidad de pensamiento crítico: Es el otro componente fundamental, junto con la autoestima consistente. Permite analizar críticamente las causas y responsabilidades de las adversidades que se sufren.(Melillo, 2002) Se consigue fomentando todos los demás factores señalados.

Todo lo referido anteriormente puede ser extrapolable y es de gran interés al ámbito familiar, sobre todo en lo relativo a los procesos interactivos fundamentales que permiten a las familias soportar los desafíos y crecer, tanto ante las tensiones previsibles en el ciclo vital (jubilación, divorcio, nueva pareja), como a las pérdidas súbitas , por ejemplo , muertes inesperadas o des-

empleo . Se definiría como la habilidad de una familia de resistir y salir fortalecido de una crisis y / o problemas persistentes. Para profundizar en este concepto aplicado al ámbito referido el lector puede ver el artículo *El concepto de resiliencia individual y familiar. Aplicaciones en la intervención social* de Cristina Villalba

2.2. COMUNITARIO

Con respecto los contextos comunitarios se evidencian la resiliencia en la capacidad de ciertos pueblos de enfrentarse a catástrofes de todo tipo.

A lo largo de la historia, las catástrofes naturales, la esclavitud, la corrupción, las tragedias, las guerras han estado presente por siglos.

Sin embargo, a lo largo de la historia hemos vistos a muchos pueblos levantarse, romper el círculo vicioso del sufrimiento permanente, el aislamiento, unirse para luchar por sus intereses comunes , por la reivindicación de los derechos humanos, y por la recuperación de las capacidades de reconstrucción, y su afán por perpetuarse y reconstruir su cultura.

En este ámbito es aún muy reciente la aplicación práctica, siendo por lo tanto muy pocas las experiencias empíricas. Una experiencia al respecto aplicado a aspectos agropecuario la puede ver el lector en *Una propuesta de vecinos mundiales: verificando la resistencia y resiliencia agroecológico campesino ante el huracán Mitch* (E. Holt-Giménez, 1991) (3).

Se trata de una concepción latinoamericana, desarrollada teóricamente por E. Néstor Suárez Ojeda (2001), a partir de observar que cada desastre o calamidad que sufre una comunidad, con producción de dolor y pérdidas de vida y recursos, muchas veces generan un efecto movilizador de las capacidades solida-

rias, que permiten reparar los daños y seguir adelante. Es la interiorización de:

- Una autoestima colectiva, que involucra la satisfacción por la pertenencia a la propia comunidad.
- Una identidad cultural, constituida por el proceso interactivo que a lo largo del desarrollo implica la incorporación de costumbres, valores, giros idiomáticos, danzas, canciones, etc..., proporcionando la sensación de pertenencia.
- Humor social, consistente en la capacidad de encontrar la comedia en la propia tragedia para poder superarla.
- Honestidad estatal como contrapartida de la corrupción que desgasta los vínculos sociales; solidaridad, fruto de un lazo social sólido que resume todo lo anterior.

Dentro del ámbito comunitario se han considerado factores importantes:

- La presencia de líderes fuertes, principalmente naturales, que brinden la posibilidad de transiciones positivas en la vida.
- Programas de educación comunitaria a padres y otros adultos socialmente competentes, y
- Participación activa y comprometida de amplios sectores de la comunidad, que proporcionen redes sociales sólidas, con objeto de ayudar a los otros y también de recibir y beneficiarse con su apoyo cuando así lo necesitan.

3. CONCLUSION:

El trabajo social es aquella disciplina que se ocupa de estudiar las situaciones problemáticas y necesidades ocasionadas por la carencias de recursos, con objeto de promover en los individuos una actitud proactiva de tal manera que sean ellas mismas los artífices de su cambio.

La creciente tendencia al trabajo interdisciplinar, incluyendo al trabajador social como uno de los principales protagonistas en la atención a los más complejos problemas sociales y las distintas vertientes que éstos pueden presentar, ocasionan que la actualización en nuevos conceptos sean una realidad en nuestra disciplina.

Tal y como explicamos anteriormente, el trabajo social debe de ser entendido desde una filosofía positiva, de forma que luche contra la cultura de los déficits y las carencias y trabaje a favor de las oportunidades y potencialidades de los individuos, grupos y comunidades.

Por tanto ante una situación de dificultad, el enfoque debe de ser el de enfrentarse como una oportunidad de crecimiento.

La resiliencia, es un concepto con múltiples posibilidades de profundizar en él, y asimismo analizar su aplicación en nuestro quehacer profesional, a los diversos ámbitos profesionales y niveles de aplicación, así como interiorizar su definición para tenerlo en cuenta en las funciones de los trabajadores sociales. Aunque el campo de trabajo principalmente sería la infancia, no es desechable el hacerlo con otros colectivos, pues algunos autores, principalmente los que siguen una línea de trabajo conductual e incluso los que siguen una línea dinámica, estiman que con un entrenamiento, o en su caso análisis adecuado esta cualidad puede ser aprendido también en la edad adulta (Peñacoba y Moreno, 1998). Asimismo como hemos dejados constancia anteriormente, es un término que esta por experimentar

y de gran utilidad el usarlo tanto en el análisis, como en la intervención en contextos comunitarios sin descartar los de la aplicación habitual en el ámbito individual y familiar.

Para finalizar, y a modo de curiosidad, el símbolo elegido para denominar la resiliencia es la flor de loto por ser capaz de crecer aún en aguas muy turbias.

BIBLIOGRAFICAS:

- Allred, K.D y Smith, T.W (1989) The hardy personality: Cognitive and physiological responses to evaluative threat. *Journal of Personality and Social Psychology*, 56: 257-266
- Avía M^a D y Vázquez, C (1998): Optimismo inteligente. Madrid. Alianza Editorial.
- Bartone, PT. *Hardiness as a resiliency factor for United States Forces in the Gulf War*. En: Violanti, JM, Patton, D y Dunning, D (Eds). *Posttraumatic Stress Intervention: Challenges, Issues and Perspectives*, Charles C. Thomas. Publisher, LDT. Springfield, Illinois, 2000.
- Bonanno, G.A. (2004). Loss, trauma and human resilience: Have we underestimated the human capacity to thrive after extremely aversive events? *American Psychology*, 59 (1): 20-28.
- Bowlby, J(1993). El vínculo afectivo. Barcelona. Paidós.
- Bromfenbrenner, U (1987): La ecología del desarrollo humano. Buenos Aires. Paidós.
- Carver, C.S.(1998) Resilience and thriving: issues, models and linkages. *Journal of Social Issues*, 54 (2): 245-266
- Haro Tecglen, E (1993): Sábado antes de nacer. Babelía, 4 de Septiembre
- Kohut, H (1968): The evaluation of applicants for psychoanalytic training., *Int. J. Psychoanal.*, 49:548-554.
- Lazarus, R, S (1991) : Emotion and adaptation. Oxford , UK: Oxford University Press
- Maddi, S.R y Khoshaba, D.M (1984). Hardiness and mental health. *Journal of Personality Assessment*, 63 (2): 265-274.
- Manciaux, M, Vanistendael, S, Lecomte, J y Cyrulnik, B (2001). La resiliencia: estado de la cuestión. En : Manciaux,

M (comp). La resiliencia: resistir y rehacerse. Madrid: Gedisa, 2003.

- Marrone M (2001). La teoría del apego. Madrid. Prismática
- Masten , A. S. (2001). Ordinary Magic: Resilience processes in development. *American Psychologist*, 56 (3): 227.
- Melillo, A (2002) Sobre la necesidad de especificar un nuevo pilar de la resiliencia. En "Resiliencia y subjetividad. Los ciclos de la vida (en prensa)
- O´Leary, V.E. (1998).Strength in the face of adversity: individual and social thriving. *Journal of Social Issues*, 54 (2).
- Osborn, Albert F. (1990). Resilient children: a longitudinal study of high achieving socially disadvantaged children. *Early Child Development and Care*, vol. 62, pp. 23-47
- Peñacoba, C y Moreno, B (1998). El concepto de personalidad resistente: consideraciones teóricas y repercusiones prácticas. *Boletín de Psicología*, vol 58: 61-96.
- Pérez – Sales, P y Vázquez, C (2003). Emociones positivas, trauma y resistencia. *Ansiedad y Estrés*, 9 (2-3): 235-254.
- Rutter, Michael (1993). Resilience: Some conceptual considerations. *Journal of Adolescent Health*, vol, 14, n.8, pp. 626-631
- Suárez Ojeda, N (2001)Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas. Buenos Aires. Paidós . pag. 72 y sig.
- Vanistendael, Stefan (1995). Cómo crecer superando los percances: resiliencia capitalizar las fuerzas del individuo. *Interntional Catholic Chile bureau*. Ginebra. Suiza
- Villalba Quesada, C (2003) El concepto de resiliencia individual y familiar. Aplicaciones en la intervención social. *Intervención Psicosocial*. Vol. 12, nº 3, pp. 283-299

- Werner, E , E (1989) High-risk children in young adulthood: a longitudinal study from birth to 32 years. American journal of orthopsychiatry, vol. 59. n.1, pp. 72-81
- Werner, E , E y Smith, R. S. (1982) Vulnerable but invincible: A study of resilient children. New York, McGraw-Hill
- Werner, E , E y Smith, R. S.(1992) Overcoming the odds: high risk children from birth to adulthood. Ithaca, NY: Cornell University Press
- Wolin, S, J y Wolin, S. (1993). The resilient self.. New York:Willard

RECURSOS ELECTRONICOS:

- (1) [www. Galiciacity.com/servicios/cine/vida.shtml](http://www.Galiciacity.com/servicios/cine/vida.shtml).
- (2) www.saludparalavida.sld.cu.
- (3) www.laneta.apc.org/mexsursur/mitch/ericholt.htm

LINK DE INTERES:

- www.afecto.org.co
- www.binasss.sa.cr/adolescencia/RESILENCIA.htm
- www.resilnet.viuc.ed/library/resilencia/resilencia-paginas.pdf
- www.monografia.com/trabajo5/laresi/laresi.shtml